

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE PSICOLOGIA



DETECCION DE VARIABLES SOCIALES CONCURRENTES
A LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA; MEDIANTE LA
APLICACION DE UN CUESTIONARIO.

TESIS

QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN

Gloria de Jesús Díaz Comelloso
Marco Antonio Hernández Mendoza
Arturo Hernández Mendoza

MONTERREY, N. L.

MAYO DE 1980

229

T
HQ76
D5
c.1



1080070821



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE PSICOLOGIA



DETECCION DE VARIABLES SOCIALES CONCURRENTES
A LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA; MEDIANTE LA
APLICACION DE UN CUESTIONARIO.

TESIS

QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN

Gloria de Jesús Díaz Comelloso
Marco Antonio Hernández Mendoza
Arturo Hernández Mendoza

MONTERREY, N. L.

000229

MAYO DE 1980

J
H1076
D5



Introducción. I

I PARTE

I. Antecedentes Históricos de la Homosexualidad.	1
II. Diferentes Concepciones de la Homosexualidad y su Definición.	9
III. La Homosexualidad en Relación con la Ley, la Ética y la Religión.	23
IV. Análisis Funcional del Comportamiento Homosexual.	38
V. Una Respuesta Clínica hacia el Comportamiento Homosexual.	43

II PARTE

VI. Método.	51
VII. Demografía.	55
VIII. Relaciones Interpersonales.	57
IX. Actitudes hacia la Sexualidad y sus Connotaciones Sociales.	61
X. Historia Sexual	67
XI. Disfunciones y Anomalías Sexuales.	77
XII. Ayuda Psicológica Profesional	81
Conclusiones.	83
Apéndice.	87
Bibliografía	113

INTRODUCCION

Este trabajo presenta los resultados de una investigación sexual, realizada con el fin de indagar las variables sociales que acompañan a la homosexualidad masculina. Se estudiaron dos grupos integrados por 75 individuos homosexuales y 75 heterosexuales para confrontarlos y descubrir sus divergencias en su comportamiento sexual y analizar las diferencias respectivas.

El trabajo está organizado en dos partes:

La Parte I (Capítulos I a V) "Una Visión Diacrónica de la Homosexualidad Masculina", contiene información de cómo se ha percibido la conducta homosexual a través de las diferentes épocas y las connotaciones sociales que ha generado hasta hoy, descripciones de las opiniones más relevantes de algunos estudiosos de la sexualidad humana; exponiendo también, un análisis funcional de la conducta homosexual masculina y algunas respuestas clínicas.

La segunda parte (Capítulos VI a XII) "Una Visión Sincrónica de la Homosexualidad Masculina"; presenta los datos recogidos a través de la aplicación de un cuestionario a los individuos de la muestra, que investigó la historia sexual, ambiente social, educación sexual, disfunciones sexuales, ayuda profesional y el análisis de estos datos.

Queremos dar las gracias a todas las personas que contribuyeron en esta investigación aportando su valiosa información que permitió la realización de este estudio.

Especialmente agradecemos también, el apoyo brindado por nuestros asesores licenciados Luisa McKibbin de Ramírez y José Angel Almaguer; asimismo, al doctor Mariano A. Ortega González, notable promotor de la literatura y buen amigo, que generosamente nos orientó para hacer el formato final de este libro.

Reconocemos profundamente la ayuda de todas aquellas personas que en una forma u otra colaboraron con nosotros para efectuar esta investigación.

3 PARTE

Una Visión Diacrónica

de la Homosexualidad Masculina

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA HOMOSEXUALIDAD.

Es tarea difícil escribir una historia de la homosexualidad con lógica, ya que si se considera la cronología se encuentran constantemente acontecimientos que oscurecen el horizonte histórico. La verdadera historia de la homosexualidad es más la sucesión de sus formas que la sucesión de las fechas. A través de la evolución social del hombre la homosexualidad ha tenido diversos significados, por ésto, el objetivo de este breve análisis histórico es mostrar las diferentes connotaciones sociales que la homosexualidad ha despertado en el transcurso del tiempo.

No puede iniciarse este estudio sin hacer mención de la narración bíblica de Sodoma y Gomorra que, más allá de la historia, cobran una significación simbólica. En el Génesis (Caps. 17 a 24) se afirma que Sodoma y Gomorra, conjuntamente con Seboim y Adama, fueron destruidas al llover azufre y fuego porque sus habitantes desencadenaron la cólera divina, al cometer ultrajes contra natura.

Se encuentran más referencias en el Corán que hablan en seis lugares distintos del episodio de Sodoma (Suras XI, 81; XXVI, 171; XXVII, 57; XXIX, 32 y 33; XXXVII, 135; XLVI, 10). En estos pasajes se relatan tres cargos contra las ciudades malditas: la mala hospitalidad, las relaciones homosexuales

y también el pecado contra el espíritu y contra la difusión de la palabra de Dios.

No es preciso detenerse más en Sodoma y Gomorra, la finalidad de mencionarlas ha sido el simbolismo que han adquirido desde la antigüedad hasta nuestros días, que sin lugar a dudas ha influido para generar reglamentaciones morales.

Para volver del símbolo a la historia y situar el fenómeno en el tiempo es necesario recurrir al estudio de los pueblos naturales para obtener una idea de lo que fue el comportamiento sexual incluyendo el homosexual.

La vida sexual de los pueblos primitivos se nos presenta en un estado de evolución muy elemental, el instinto tal vez debió tener primacía sobre otras potencialidades del ser humano. En épocas muy remotas los hombres posiblemente no se diferenciaban de los animales, vagaban de una parte a otra, se repartían las mujeres y los niños no sabían quien era su padre. Pero de estos pueblos primitivos la historia no relata la existencia de actividad homosexual, sino que es a través de los estudios antropológicos de los pueblos naturales, es decir, los grupos humanos que viven apegados a la naturaleza, en especial dependencia de ella, de quienes se tienen datos de la homosexualidad.

Los pueblos naturales que sobreviven en nuestros días adquieren el valor de un documento inapreciable para descubrir

los hábitos de los pueblos primitivos que no disponen de una historia medible. Los etnólogos que han vivido entre estos pueblos durante espacios de tiempo intermitentes, no han observado variación alguna en sus hábitos. Su comportamiento sexual, realizado en los límites estrictos de lo natural, resulta muy próximo al de los pueblos primitivos.

La mayoría de estos pueblos naturales perciben la homosexualidad generalmente como un proceso transitorio hacia la heterosexualidad: es una etapa más. En algunos de estos grupos le dan cierto reconocimiento y la utilizan como entrenamiento para la actividad sexual entre hombre y mujer que posteriormente realizarán y nunca es castigada ni es objeto de mofa o vergüenza.¹

Las primeras civilizaciones, reflejadas en los primeros grupos humanos organizados y que constituyeron sociedades, muestran en cambio ya un código moral. Los hebreos condenaban la homosexualidad, los egipcios la toleraban, mientras que para los griegos la relación homosexual estaba destinada a servir a los ideales más altos de la época, y era regulada por diversas disposiciones legales. Roma como heredera de la cultura griega, la tomó y fue practicada en todas las esferas sociales, agregando variedad a los excesos sexuales

¹ Frank A. Beach y Clellan S. Ford: Conducta Sexual, (Barcelona: Fontanella, 1978), págs. 148-151.

de la época.²

El imperio romano con su ostentación y riqueza genera toda una cultura que imprimió un sello característico, extendió su poderío a casi todos los pueblos antiguos. Cuando este imperio llegó al límite de su florecimiento sus estructuras sociales se derrumban al inicio de la edad media y llega una nueva moral, el cristianismo, que viene a atacar los fundamentos de la sociedad romana. Esta nueva moral se caracteriza por su enorme represión de lo sexual, aunque no deja de tener algunas vías de escape como fueron sus grandes manifestaciones erótico-literarias que narraban las historias de célebres amantes.³

El mundo no tarda en dar su vuelta, y comenzar nuevamente una época de relajamiento y expansión en todos los aspectos. Surge el movimiento renacentista y con él la época moderna; predomina una libertad intelectual y las costumbres homosexuales adquieren gran auge, y si bien son consideradas como objeto de burla, no causan mayor problema.

Al entrar la etapa de las revoluciones, es necesario cambiar los estilos de vida, los descubrimientos científicos influyen en las estructuras sociales. La homosexualidad sigue constante, solamente cambia la forma de percibirla; hay repre-

² Marcel Eck: La Homosexualidad, (Barcelona: Herder, 1968) págs. 30-31.

³ Idem. págs. 71-79.

siones, hay tolerancia, hay indiferencia, pero no desaparece.

Actualmente los países escandinavos, Noruega, Suecia y Dinamarca, se caracterizan por una mentalidad abierta en materia sexual; las costumbres sexuales están poco restringidas, existe la unión sexual premarital y el aborto está legalizado. El porcentaje de homosexualidad exclusiva es muy elevado. La relación heterosexual no tiene ninguna resonancia, se ha convertido en una banalidad y, por lo tanto, se buscan nuevas formas de estímulos.

En Francia, las costumbres sexuales gozan también de una gran libertad, la actividad homosexual es tolerada, existiendo cabarets especializados para los grupos homosexuales.

En cambio en Italia, consideran a la homosexualidad un problema. Muchos jovencitos son víctimas de los homosexuales, que los arrastran hacia la prostitución homosexual.

En España encontramos que después de una acción persecutoria hacia la homosexualidad, ha nacido una inquietud por analizarla y entrever una posibilidad de tolerancia, partiendo de los principios de respeto a la intimidad personal. Asimismo, Inglaterra ya aceptó esta circunstancia, respetando en esta forma la libertad del ser humano.⁴

⁴Juan José López Ibor: El Libro de la Vida Sexual, (Barcelona: Danae, 1968), págs. 148-181.

En la Unión Soviética perciben la vida sexual como natural y fisiológica, para ellos el único problema es el de procrear o abortar. La dialéctica materialista no ve otra cosa en la conducta sexual, es solamente un acto fisiológico como el sudar y no reportan la homosexualidad. En el continente asiático, siguen normas sexuales muy primitivas que han tenido muy poca evolución como podríamos observar en la India, Tailandia, Irán, Paquistán, ect. [Es del conocimiento común que Irán actualmente conducido por un dirigente religioso cayó en el fanatismo condenando la homosexualidad al extremo de fusilar a los individuos que la practican, y no solamente a ellos, sino a toda mujer que exprese su sexualidad fuera de las normas que marca el Islam]. En China todavía se tiene muy pocos datos, sus relaciones con occidente empiezan a germinar, pero es Japón el que ha observado una auténtica evolución en sus costumbres sexuales, se ha liberado en toda una gama de prejuicios, existiendo actualmente una gran libertad sexual, y como consecuencia es aceptada la homosexualidad sin reservas.⁵

Los principales pueblos del Africa actual, son el árabe y los diversos grupos étnicos del Africa negra. Las costum-

⁵ Idem.

bres sexuales del pueblo árabe están regidas por el Corán; y en lo que se refiere a la homosexualidad, sobre todo la masculina, hasta hace poco se percibía con un carácter casi sagrado; actualmente es tolerada con cierto sello de mercantilismo. La homosexualidad en el África negra tiene connotaciones variadísimas por la diversidad de grupos étnicos, lo que es aceptado por un grupo es rechazado por otro.⁶

Como en el continente Africano, en el continente Americano existen dos pueblos principales: el sajón y el latino, dos grupos completamente opuestos en sus costumbres e ideologías, aunque bajo una estructura económica capitalista. En Norteamérica existe libertad en las expresiones sexuales, la vida conyugal va evolucionando hacia una poligamia sucesiva, por lo tanto la homosexualidad viene a ser una forma más de actividad sexual. América Latina subdesarrollada, todavía se repliega a sus ideologías puritanas impuestas por el colonialismo español, aunque con sorprendente actitud, la homosexualidad es vista con disimulo.

En resumen, hay en el mundo formas de vida diversas, a lo largo de la historia y a lo ancho del planeta, distintas sociedades que dan diferentes connotaciones a la homosexualidad. Los elementos morales y legales sufren una serie de cambios y trans-

⁶ Idem.

formaciones en la medida que éstos están sujetos a variables de poder predominante de una ideología particular, nacida generalmente para solventar necesidades o controlar excesos.

CAPITULO II

DIFERENTES CONCEPCIONES DE LA HOMOSEXUALIDAD Y SU DEFINICION

La actitud frente a la homosexualidad depende en gran parte de la concepción que de ella se tenga.

En un pasado reciente, los individuos homosexuales eran despreciados y temidos porque se consideraban como criminales inmorales y degenerados. Una revisión del tema de la homosexualidad a través de los diferentes estudios realizados por autoridades científicas actuales, disipa muchas de las ideas de inmoralidad, degeneración constitucional y criminalidad. El propósito de este capítulo es examinar las diferentes concepciones de la homosexualidad hasta llegar a su definición actual.

Los juicios del valor de bien y mal tienen connotaciones muy diferentes de acuerdo a las diversas culturas, por lo que no se puede llegar a ningún juicio sin antes no estudiar y conocer las normas, costumbres, ideologías de la cultura en cuestión.

Como ya se ha citado en algunas partes de este escrito, la homosexualidad a través de la historia ha despertado connotaciones diferentes aún en un mismo país en tiempos distintos.

Uno de los problemas para los científicos quizá lo constituya las dicotomías que involucran los conceptos: "normal" - "anormal" y "adecuado" - "anómalo". Algunas de las más debati-

das de sus opiniones en lo que se refiere a la forma de percibir la homosexualidad, son:

"Una desviación en sentido sociológico, es un comportamiento que viola las normas de la sociedad. Estas normas son el resultado de una compleja interacción de preceptos y leyes institucionalizadas, normas o costumbres aceptadas y compartidas en el esquema del comportamiento que predomina en esa sociedad". (Bancroft, 1977).

"Diferentes términos han sido empleados para designar la conducta sexual que según los profesionales o el público en general difiere de lo normal: desviación sexual, anomalías, aberración, perversión, variación. Pero a medida que el sujeto es estudiado más objetivamente, se va haciendo más aparente que la verdadera anomalía sexual es muy difícil de definir". (Leslie McCary, 1976).

"Los hombres revelan una mayor tendencia hacia la variación del comportamiento sexual en comparación con las mujeres. La dinámica de esta diferencia en el sexo, está quizá relacionada al hecho de que los muchachos desarrollan un apetito sexual más intenso y más temprano en la vida que las muchachas. Por lo tanto se hallan expuestos a mayor número de experiencias sexuales que posiblemente podrán conducir a la variación". (Idem).

Thorpe y colaboradores (1961) opinan que la variación sexual puede considerarse comprendida dentro de tres catego-

rias: variación en el método de funcionamiento, variación en la elección del compañero sexual u objeto del sexo y variación en el grado y potencia del apetito sexual.⁷

"Ciertos grupos humanos motivados por razones de tipo económico o de dominación, buscan colocar al homosexualismo como enfermedad. Desean y consiguen adjudicarle una etiqueta clasificadora: aberración. Para eso se basan en postulados evolutivos en los cuales sólo el hombre como animal presenta conductas homosexuales. Pero estudios realizados con monos antropoides indican que el comportamiento homosexual se presenta en la mayoría de los mamíferos y su frecuencia y grado de complejidad aumentan en cuanto son más elevados en la escala evolutiva, haciéndose más complejo su sistema nervioso". (Javier Lizarra, 1978; citado por J. R. Enríquez).

Hunt, hace una crítica a Kinsey sobre el significado de la palabra "normal"; está de acuerdo en que lo amplió para incluir muchas conductas a las que se consideraban más allá de todo límite, pero introdujo dos serias confusiones. Según Hunt, Kinsey sugirió que lo que era común y normal entre otros mamíferos, era normal en los seres humanos y que lo que era relativamente común entre los seres humanos de otras sociedades, era a partir de este indicio, biológica y psicológicamente normal en los seres humanos de todo el mundo. Hunt, opina

⁷L. P. Thorpe, B. Kats and R. T. Lewis: The Psychology of Anormal Behavior, (New York: Ronald, 1961).

que el primer argumento -que lo que sea común en los mamíferos es parte de la "herencia mamífera fundamental" y por lo tanto es normal en los seres humanos- es sólo limitadamente válido. Las determinantes biológicas y psicológicas de la conducta sexual en la mayoría de las especies sub-humanas difiere en muchos aspectos de la del ser humano, casi todos los mamíferos sub-humanos, por ejemplo copulan durante el estro. Por el contrario, las condiciones hormonales y neurales del hombre y de la mujer les otorgan una capacidad de realizar el acto sexual durante todo el año, con el resultado que la copulación periódica sería en la especie humana claramente antinatural. El segundo argumento -que toda forma de conducta relativamente común en otras sociedades humanas es por lo tanto biológica y psicológicamente normal para los seres de otras sociedades-, también tiene validez relativa. Hunt, argumenta que el observar ciertas prácticas comportamentales no significa que sean funcionales. Por ejemplo: la prostitución de esclavos, asimismo su castración se han observado en la historia, pero sin duda han sido poco funcionales para las víctimas. Este investigador sugiere que todo tipo de conducta que destruya la vida o disminuya las probabilidades de supervivencia o satisfacción de la mayor parte de los individuos de la sociedad, puede ser juzgado anormal aún cuando ésta le conceda su aprobación y también el tipo de conducta que está en extremo conflicto con las normas y valores de una sociedad determina-

da, debe ser considerada anormal dentro del contexto de esa sociedad.⁸

John Gagnon y William Simon en 1970 dividieron los actos sexualmente anormales en tres categorías generales. La primera consiste en aquellos actos que son moderadamente anormales en nuestra sociedad, pero que aunque socialmente reprobados, son muy comunes y rara vez están en abierto conflicto con el orden social y son claramente útiles como complemento de las costumbres aceptadas. Tales actos suelen ser biológica y psicológicamente normales aun cuando sean anómalos; de hecho Gagnon y Simon designan esta categoría como "anomalía normal" y dan como ejemplo la masturbación, las relaciones prematrimoniales y los contactos oral-genitales heterosexuales. La segunda categoría es la "anomalía subcultural" que se caracteriza por la conducta que, aunque sea muy común, no sólo recibe una reprobación social más contundente sino que por sus características suelen estar de modo más visible en conflicto con otros componentes de la estructura social, por ejemplo el intercambio de pareja y el sexo grupal. Para minimizar los efectos de ese conflicto tal conducta tiende a generar estructuras sociales propias dentro de las cuales recluta y entrena a sus participantes para conducir sus funciones fuera de las instituciones sociales

⁸ Morton Hunt: Conducta Sexual en la Década del 70, (Buenos Aires: Sudamericana, 1977), págs. 345-347.

dominantes. Gagnon y Simon citan también como ejemplos principales la prostitución femenina y la homosexualidad masculina y femenina. Fuera de toda consideración de normalidad biológica, estos dos modelos de conducta son reprobados por nuestra sociedad y están tan ajenos al resto de la vida social, que sólo son escogidos por lo general, por gente que padece especiales necesidades, tales necesidades pueden ser puramente situacionales (la prostitución de la drogadicta, la homosexualidad de los prisioneros). Aunque en nuestra sociedad la homosexualidad entra a menudo en la categoría de anomalía subcultural y socialmente estructurada, Gagnon y Simon afirman, que algunas de sus manifestaciones entran en la tercera categoría que ellos denominan "anomalía patológica". Esta incluye formas de conducta que resultan de una familia patógena y de factores de personalidad que son biológica y psicológicamente tan aberrantes y socialmente tan destructivos que no generan ninguna estructura o subcultura propia que las respalde y están en un conflicto casi total con las leyes, las costumbres y las instituciones existentes. Entre las formas de homosexualidad que pertenecen a tal categoría están fellatio en baños públicos o masturbación entre desconocidos, la prostitución masculina y la pederastia (contacto sexual con jóvenes).⁹

⁹ John Gagnon y William Simon: Sexual Deviance, (New York: Harper & Row, 1967), págs. 4-11, citado por Morton Hunt: Conducta Sexual en la Década del 70, (Buenos Aires: Sudamericana, 1977), págs. 349-354.

Durante la primera mitad de este siglo, se formuló la hipótesis que algunos homosexuales varones representan grados intermedios de sexualidad, con caracteres sexuales anatómicos masculinos, pero pauta cromosómica femenina. Pritchard en 1962 examinó los cromosomas de un grupo de homosexuales y en todos ellos encontró el complemento masculino normal de un cromosoma X y uno Y. La hipótesis de la intersexualidad como base para la homosexualidad masculina, en consecuencia debe ser rechazada. Existen alteraciones cromosómicas que originan anomalías, las dos más frecuentes dan por resultado la aparición de los síndromes de Turner y Klinefelter. Se debe subrayar que la mujer normal tiene dos cromosomas X y el varón normal tiene un cromosoma X y otro cromosoma Y. En el Síndrome de Turner hay solamente un cromosoma X, y estos sujetos tienen caracteres externos femeninos, pero no desarrollan caracteres secundarios sexuales, rara vez menstrúan y son siempre estériles. A menudo sufren deformaciones de la aorta, sordera y retardo mental. Los sujetos con el síndrome de Klinefelter, por otra parte, suelen tener tres cromosomas sexuales, dos X y uno Y. Sus caracteres externos son masculinos, pero a menudo tienen complejión femenina, son estériles y con frecuencia sufren retardo mental¹⁰ El hecho que dichas anomalías suelen asociarse

¹⁰ Pritchard, M: "Homosexuality and Genetic Sex", Journal of Mental Science, 108, pág. 616-623, 1962; citado por: Ian Gregory: Psiquiatría Clínica, (México: Interamericana, 1970), pág. 513.

con deformaciones corporales y subnormalidad intelectual, y no solamente como una forma específica de desviación sexual es prueba fuerte contra la existencia de anomalías cromosómicas en individuos normales desde el punto de vista físico e intelectual, caracterizados por su preferencia persistente por conducta sexual desviada.

La busca de una base constitucional de la homosexualidad hizo que algunos investigadores estudiaran la complexión corporal de los homosexuales. Es sabido que los varones normales son más anchos de espaldas que de caderas, en tanto que lo contrario es válido para las mujeres normales. La medición exacta de la estructura ósea es bastante sencilla, y los dos diámetros pueden ser comparados con un índice único llamado índice de discriminación de androginia, que es mucho más alto en varones que en mujeres. Coopen comparó la complexión corporal en 31 homosexuales varones con 22 neuróticos heterosexuales, y la de 53 sujetos testigos seleccionados en una clínica a la que acudían para estudios radiográficos en gran escala. Observó que el índice de discriminación de androginia era mucho menor en los homosexuales que en los sujetos testigos, pero su grupo de neuróticos heterosexuales también mostró disminución semejante, en comparación con el grupo testigo. El autor llegó a la conclusión que los homosexuales tienen una complexión corporal semejante a la observada en otros pacientes psiquiátricos, y que no guardaba relación específica con su

condición homosexual.¹¹

Por otra parte, se ha dicho desde hace tiempo que la conducta homosexual y la heterosexual debe guardar relación íntima con la función endocrina. En los animales inferiores se ha observado que la actividad sexual puede disminuir uniformemente por castración, o aumentar y generalizarse para incluir tanto actividad homosexual como heterosexual por administración de hormonas masculinas a animales machos. En el ser humano, no obstante, se ha observado tendencia a la correlación muy escasa entre las concentraciones de hormona sanguínea y la conducta sexual manifiesta. En mujeres, los cambios notables de la actividad endocrina durante la pubertad y la menopausia, probablemente no se acompañen de cambio alguno en la conducta sexual corriente. En varones, el aumento neto de las concentraciones de hormona que acompañan a la pubertad normal, no son acompañados obligadamente por cambios manifiestos en la conducta, y la castración durante la vida adulta puede tener efectos muy pequeños en las pautas establecidas de conducta sexual. Después de la castración hay tendencia a la disminución de la frecuencia del coito, pero no hay cambios en la orientación del objeto sexual.¹²

¹¹Coopen, A. J.: "Body-build of male homosexual", British Medical Journal, 2, pág.1443-1445, 1959; citado por: Ian Gregory: Psiquiatría Clínica, (México: Interamericana, 1970) pág. 513.

¹²Clifford T. Morgan: Psicología Fisiológica, (Madrid: McGraw-Hill, 1968), págs. 399-406.

De modo semejante, no se han observado anormalidades constantes de la función endocrina en grupo alguno de homosexuales. Ford y Beach en 1950 compararon la conducta sexual en muchas especies de animales y de 192 sociedades humanas, llegaron a la conclusión que los seres humanos dependen menos de las hormonas sexuales que los primates subhumanos, y que estos grupos de animales, a su vez, están más libres de control hormonal que los mamíferos inferiores. En consecuencia, sugirieron que en el curso de la evolución, la extensión con que las hormonas gonadales regulan la conducta sexual se ha relajado progresivamente, y de ello ha resultado que la conducta humana es bastante independiente de esta fuente de control.

Continuaron de este modo:

"La revisión de los cambios que han ocurrido en la estructura cerebral durante la evolución de los mamíferos ha mostrado que este órgano aumentó cada vez más su complejidad y su importancia en el desarrollo de los primates y, por último, con la diferenciación de sus subespecies. En particular, se ha supuesto que la corteza cerebral tiene un grado cada vez mayor de dominio en toda la conducta, incluida la de carácter sexual. La importancia creciente de las influencias directivas cerebrales explica la relación progresiva del control hormonal en las respuestas sexuales. Al mismo tiempo, el dominio mayor de la corteza en las manifestaciones sexuales ha dado por resultado mayor labilidad y maleabilidad de las prácticas eróticas. La con-

ducta sexual del humano es más variable y más fácil de modificar por aprendizaje y condicionamiento social que la de cualquier otra especie, precisamente porque en nuestra especie este tipo de conducta depende fuertemente de las partes de evolución filogenética más reciente del cerebro".¹³

Otra de las más debatidas teorías sobre el origen de la homosexualidad y que ha desarrollado, a partir de sus concepciones, otros modelos teóricos, es la de Freud basada en el desarrollo psicosexual. La formulación de Freud en 1910 sobre el origen de la homosexualidad postulaba un continuum entre los elementos constitucionales y los experienciales. Por lo tanto consideraba a la homosexualidad como resultante en algunos casos proviniendo solamente de factores experienciales, aunque no ofreciera ninguna prueba clínica o experimental para tales afirmaciones. Pensaba que la mayoría de los casos eran producto de la interacción tanto de factores intrínsecos como heredados, en donde la preponderancia relativa de estos factores variaba según los casos. Una de las premisas básicas de Freud era que todos los individuos diferían en cuanto a su dotación biológica heredada. Pensaba que las diferencias físicas entre los individuos que los diferenciaban como tales, debían reflejarse no solamente en las características fisiológicas, metabólicas y algunas otras del organismo biológico, sino también.

¹³ Frank A. Beach y Clellan S. Ford: Conducta Sexual, (Barcelona: Fontanella, 1978), pág. 272.

en términos de necesidades, impulsos, potenciales de acción y tendencias activo-pasivas. Presentó el concepto de la naturaleza heredada de las tendencias del individuo hacia la actividad o la pasividad, que pensaba debía influenciar la manera en que los impulsos y las experiencias eran manejadas. En términos de sexualidad, veía al niño reaccionando a las necesidades sexuales de acuerdo a la intensidad de la actividad o pasividad sin ninguna conceptualización previa del papel masculino o femenino. Solamente después de que el niño se da cuenta de su sexo se identificará con el sexo que representa la actividad o pasividad en su propia constitución. Si el niño tiende a ser activo, se identifica con lo masculino, si pasivo con lo femenino. Por lo tanto Freud consideraba la forma de actividad de la homosexualidad como determinada en parte e independiente de la experiencia. Sin embargo, quería decir con ésto, que los factores experienciales no podían acentuar estos componentes; y no postuló que los potenciales de acción heredados debían ser determinantes en el resultado.

Volviendo a las investigaciones de Ford y Beach (1950), donde apoyan el hecho de que la homosexualidad o heterosexualidad son producto del condicionamiento, se deduce que el aprendizaje social viene a determinar el rol sexual en las diferentes culturas. Estos factores desarrollaron otras concepciones, basadas en las teorías del aprendizaje. Bandura (1970) considera la conducta homosexual como una mala adaptación debida a

un aprendizaje inapropiado, que puede corregirse a través del reaprendizaje.

Conforme el tiempo ha ido transcurriendo se ha profundizado en el estudio de la sexualidad humana y a su vez de la homosexualidad, que se ha definido como el interés o relación sexual entre individuos del mismo sexo.¹⁴ Esta definición sitúa a la homosexualidad como una variante sexual, dejándola de considerar como perversión o trastorno mental. El avanzado desarrollo del cerebro del hombre lo capacita para responder a infinidad de estímulos, por lo que, puede adquirir modalidades sexuales diferentes a cualquier otro mamífero; así, con estos recursos propios le es fácil obtener un comportamiento heterosexual, bisexual u homosexual. Esto a generado también, cambios en su significado y connotación: "en 1973 el Congreso de la American Psychiatric Association votó para reclasificar la homosexualidad como una 'perturbación de la orientación sexual' en lugar de 'trastorno mental'; el Dr. Judd Warmor, exvicepresidente de la American Psychological Association ha llegado a clasificarla como una variante en las preferencias sexuales."¹⁵

El término variación va ganando por lo tanto aceptación en el ámbito profesional, como la palabra más adecuada para usarse al designar la homosexualidad, siendo además la palabra menos cargada o con menos connotación de desaprobación para lo sexual.

¹⁴ Masters y Johnson: Respuesta Sexual Humana, (Buenos Aires: Intermédica, 1978), pág. 298.

¹⁵ Hunt, op. cit., pág. 351.

Ciertamente que todas estas opiniones de los hombres de ciencia es una manifestación de su inquietud por descubrir las causas del comportamiento homosexual hasta hoy un tanto obscuras; asimismo sus pautas culturales reclaman su valor dejando un tanto ambiguos los juicios de bien y mal, indudablemente que el contexto social que incluye ideologías, costumbres, leyes, religión, vienen a darnos el significado de estos juicios.

CAPITULO III

LA HOMOSEXUALIDAD EN RELACION CON LA LEY, LA ETICA Y LA RELIGION

a) Aspectos Legales.

El desarrollo evolutivo de la humanidad origina un avance decisivo que es la socialización. Esta se hace necesaria por el proceso de la multiplicación: el número de individuos aumenta y los grupos chocan entre sí; el espacio se reduce y se plantea el problema de conservarlo y sacar el mejor partido posible de dominios cada vez más limitados, surgiendo la idea de mantenerse y de reproducirse en el lugar de residencia. Este cambio fundamental del hombre al dejar de ser nómada para convertirse en sedentario trae como consecuencia innovaciones: principian a establecerse los derecho y deberes, obligando con ello a imaginar toda una serie de estructuras comunitarias y de jurisprudencia, cuyos vestigios persisten en la actualidad. Se puede decir que, desde el punto de vista social, se ha ensayado todo en materia de propiedad, de moral, de matrimonio.¹⁶

Ciertamente, se sabe que las sociedades dictan códigos jurídicos o morales para reglamentar sus pautas de conducta. Las pautas de conducta comprenden no sólo acciones sino claves para la acción, los valores que motivan la acción y el signifi-

¹⁶ Pierre Theilhard de Chardin: El Fenómeno Humano, (Madrid: Taurus, 1974), pág. 249.

cado conferido al acto.¹⁷ En este sentido amplio, podemos concebir una cultura como compuesta de una serie de pautas que reflejan las respuestas individuales habituales (motoras, verbales e ideas) de todos los que forman la sociedad donde esas respuestas son dominantes. Podemos sin dificultad, pensar que el fenómeno 'pauta cultural' es un reflejo de los elementos comunes de las conductas individuales de los que viven en la cultura dentro de la cual han nacido. La vida social sería, de hecho, imposible sin esas pautas culturales, es decir, sin esa coincidencia de los hábitos individuales; esta posibilidad de contar con alguien que se comporte de modo previsible hace posible la supervivencia de los individuos del grupo.

En esta forma las pautas culturales no han sido instituidas sino que han surgido de la convivencia de los individuos. El legislador no ha podido hacer más que elevar a prescripciones legales unas reglas que ya se observaban en razón de la costumbre. Evidentemente que entre las diferentes sociedades existen códigos jurídicos apegados a sus costumbres características, por lo tanto, las relaciones sexuales al entrar como una forma, entre otras, de la vida social se han reglamentado.

Así, el legislador empieza por caracterizar a la familia como la célula de la sociedad, donde a través de la relación se-

¹⁷ Melville J. Herskovits: El Hombre y sus Obras, (México: F.C.E., 1973), pág. 235.

xual acontece la perpetuación de la especie para cumplir con el objetivo biológico, (aunque además de éste, hayan surgido otras metas de carácter subjetivo en esta interacción humana). La familia no ha sido instituida entre los hombres, en tiempos remotos, sino que ha existido siempre, aunque en formas muy diferentes a la que se conoce actualmente; estas pautas que ya se observaban dió origen a prescribirlas como reglas dando como resultado necesario su legislación para preservarla y mantenerla como institución universal de la humanidad, que según cada sociedad determina su forma particular. Según las representaciones de la familia más o menos codificables son: nace del matrimonio, se ocupa de la trasmisión de nombres, de la propiedad, de la lengua, de la situación política, de la tutela, del reparto del trabajo y de los hijos. El valor cultural atribuido a la familia en el acoplamiento de la sociedad varía según la situación general de la sociedad, su estructura económica, su jerarquía de poderes y, sobre todo según su religión.

Es evidente que la situación del individuo homosexual, partiendo de las concepciones anteriores de familia, es verdaderamente muy crítica y no solamente para él sino también para la sociedad en general, puesto que de ella surge; el rechazo social apoyado por la legislación lo ha sistemáticamente excluido o negado. Y como la legislación va regularmente, a la zaga de la costumbre, aún en los casos en que ésta comienza a cambiar, aquélla mantiene, por lo menos por un tiempo, su iner-

cia. Así, aunque en algunos países han cambiado su legislación de opresión o rechazo a la homosexualidad, en una gran mayoría persiste la actitud conservadora.

Estos cambios en la legislación se han debido en parte al surgimiento de movimientos revolucionarios que cuestionan a los aparatos ideológicos y a su vez a investigaciones científicas que han influido en alguna forma a esclarecer la condición del individuo homosexual.

Los movimientos de liberación sexual y en particular homosexual luchan por la separación entre sexualidad y reproducción y declaran que la opresión que sufren es debida a una ideología: el sexismo, que en su traducción en el plano homosexual es el heterosexismo; también culpan como opresores a los aparatos que sustentan y encubren esta ideología de la clase dominante que defiende a la familia como institución conservadora.

Los cambios de actitud y, cuando finalmente se dan, de legislación se han visto apoyados, además de por los movimientos antes mencionados, por la investigación científica en el campo de la sexualidad humana.

Entre las investigaciones de sexualidad más sobresalientes de los últimos tiempos se encuentra la de Alfred C. Kinsey realizada en 1948 en Estados Unidos. Este trabajo trató la conducta sexual en el varón y en la mujer, de manera correlacional, no experimental; en él se entrevistó a una muestra muy

grande de la población, 12,000 hombres y otras tantas mujeres, con el fin de estudiar su comportamiento sexual. Kinsey y sus colaboradores dividieron la conducta sexual en cinco categorías: conducta heterosexual, conducta homosexual, masturbación, contactos con animales y contactos fortuitos con objetos. En todos los casos esta conducta debía llegar con estas categorías como sus causas al orgasmo. Se encontraron resultados sorprendentes, por ejemplo, la homosexualidad y la masturbación eran mucho mayores de lo que se esperaba.

Asimismo, Michael Schofield (1969) que entrevistó a 300 personas para comparar muestras de heterosexuales y homosexuales. En este trabajo dividió a los homosexuales estudiados en tres grupos: los que están en la cárcel, los que acuden en busca de tratamiento médico y los que se encuentran perfectamente adaptados a su condición. Estos grupos se comparan con otros, formados por individuos heterosexuales y suficientemente homogéneos para permitir comparaciones. De esta forma descubrió que los homosexuales encarcelados, a quien más se parecen es a los otros individuos encarcelados sin ser homosexuales. Es decir, existe una mayor semejanza entre los sujetos encarcelados, sean homosexuales o no, que entre los homosexuales encarcelados y los otros tipos de homosexuales. De la misma manera, los homosexuales que buscan tratamiento médico se parecen más a una muestra amplia de los pacientes usuales del psiquiatra que a los otros tipos de homosexuales.

Más tarde, Masters y Johnson en 1966 realizaron investigaciones experimentales sobre conducta sexual humana, su objetivo fue encontrar correlaciones fisiológicas del comportamiento sexual en situaciones de laboratorio.¹⁸ Estos mismos investigadores en su afán de comprender los fenómenos de la sexualidad humana, efectuaron otra investigación en 1970, basada en el estudio de la respuesta sexual de los homosexuales y su comparación con la de los heterosexuales a nivel fisiológico y psicológico.¹⁹

Tanto los movimientos de liberación como las investigaciones científicas antes citados han influido en forma desigual en la legislación de diferentes países. Así, tanto la legislación relativa a la homosexualidad como la posibilidad de su expresión libre y pública está directamente relacionada con el grado de libertad que se vive en un país.

A continuación se enumeran países tanto socialistas como capitalistas, indicando su actitud legal frente a la homosexualidad, básicamente la masculina, ya que a la femenina o lesbianismo no se le ha prestado la debida atención y en la

¹⁸ Masters y Johnson: Respuesta Sexual Humana, (Buenos Aires: Intermédica, 1978).

¹⁹ Masters y Johnson: Homosexualidad en Perspectiva, (Buenos Aires: Intermédica, 1979).

práctica no es penada. (J. R. Enríquez, 1978)

En Albania es ilegal.

En la República Democrática Alemana fue derogado el párrafo 175 del Código Penal en 1968 y los actos de homosexualidad son legales a partir de los 18 años. No existen organizaciones homosexuales.

En la República Federal Alemana fue derogado en 1969 el párrafo 175 del Código Penal, que castigaba la homosexualidad y ésta es legal desde los 18 años. Existen numerosas organizaciones de carácter revolucionario y reformista.

En Argentina es legal desde los 22 años, pero está muy perseguida por la policía y, como consecuencia, el Frente de Liberación Homosexual Argentino ha tenido que exiliarse.

En Australia existen numerosas organizaciones, casi todas reformistas, pero de momento es ilegal, excepto en la región de Australia Meridional, en la que es legal desde los 17 años.

En Austria es legal desde los 18 años pero no existen organizaciones.

En Bélgica es legal desde los 18 años pero no existen organizaciones.

En Brasil es legal desde los 18 años y han comenzado a formarse organizaciones.

En Bulgaria, la homosexualidad es legal desde los 21 años, no existen organizaciones "gai" (es la castellanización del

termino anglosajón gay, internacionalmente adoptado para designar al homosexual consciente de sus derechos).

En Canadá es legal desde los 18 años y existen varias organizaciones por todo el país, reformistas y revolucionarias.

En Cuba es ilegal.

En Checoslovaquia es legal a partir de los 18 años, pero no hay organizaciones "gais".

En Chile es totalmente ilegal y reprimida severísimamente.

En China, toda actividad sexual fuera del matrimonio es ilegal y la homosexualidad es considerada una perversión y condenada con internamiento en campos de reeducación y, después de la segunda reincidencia, con la pena de muerte.

En Dinamarca, en 1976, se derogaron prácticamente casi todas las leyes sexofóbicas, la edad del consentimiento quedó fijada en los 15 años y todo lo que se permita a los heterosexuales se permite también a los homosexuales. Existen organizaciones.

En Escocia y en Irlanda del Norte es ilegal pero existen organizaciones.

En España la ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social del 4 de agosto de 1970 incluye a los homosexuales como peligrosos sociales y son juzgados con criterios subjetivos, ya que el texto legal habla de quienes voluntariamente hayan o no podido quedar marginados de una vida ordenada y normal. Exis-

ten organizaciones "gai".

En los Estados Unidos de Norteamérica, en 1969, sólo existía un Estado (de los 50) que permitía las relaciones homosexuales libremente consentidas entre adultos. Ahora, gracias a los movimientos de liberación, diseminados por todos los Estados, el número de los que ya han despenalizado la homosexualidad se eleva a 20, y 39 ciudades han votado leyes contra la discriminación de los "gais".

En Filipinas es totalmente legal en cualquier edad.

En Francia existe libertad para las relaciones heterosexuales desde los 15 años y para los homosexuales desde los 18. Existe una organización revisionista y otra revolucionaria.

En Grecia es legal a partir de los 17 años pero no hay organizaciones.

En Holanda, la edad del consentimiento sexual está fijada en los 16 años, está prohibida la discriminación de cualquier tipo a los homosexuales y existen organizaciones.

En Hungría, la homosexualidad es legal a partir de los 20 años, no existen organizaciones "gais".

En la India es ilegal con penas que van de los 10 años a la prisión perpetua.

En Indonesia es legal.

En Inglaterra y Gales, desde 1967, la homosexualidad entre mayores de 21 años cuyos contactos se realicen en privado y libremente consentidos está permitida; la heterosexualidad

se permite desde los 18 años, que es cuando se adquiere la mayoría de edad legal. Existen organizaciones reformistas y revolucionarias.

En la república de Irlanda, es ilegal pero existen organizaciones que luchan para conseguir la reforma de la legislación.

En Islandia es legal desde los 18 años y existe una organización "gai".

En Israel es ilegal pero tolerada desde los 18 años, existen organizaciones.

En Italia es legal desde los 18 años y existen organizaciones reformistas y revolucionarias.

En el Japón, la homosexualidad está sometida a las mismas leyes que la heterosexualidad y la mayoría de edad sexual está fijada en los 13 años. Existen organizaciones.

En Laos es ilegal, desde que se estableció el Consejo Revolucionario.

En Libia está condenada con la pena de muerte, desde el régimen de Gadaffi.

En Luxemburgo es legal desde los 18 años.

En Malta es legal a partir de los 18 años.

En Marruecos es ilegal desde 1972.

En México, es legal desde los 18 años y existe un principio de organización.

En Noruega es legal desde 1972 y existen organizaciones "gais" subvencionadas por el Estado y declaradas de interés so-

cial.

En Nueva Zelandia es ilegal y castigada con penas de hasta 14 años de cárcel. Existen organizaciones.

En Perú es legal desde los 18 años pero no hay organizaciones.

En Polonia es legal desde los 15 años, no hay organizaciones "gais".

En Portugal es legal desde 1974 pero no hay organizaciones.

En Rumanía es ilegal.

En Rusia es completamente ilegal y condenada con hasta 8 años de prisión si no ha intervenido consentimiento y con hasta 5 si ha intervenido. El lesbianismo no es condenado.

En Senegal es totalmente legal.

En Suecia, la edad para el consentimiento de las relaciones sexuales está fijada a los 15 años para los heterosexuales y los 18 para los homosexuales. Existen organizaciones y, en 1973, el parlamento hizo una declaración oficial en el sentido de que, desde el punto de vista social, las relaciones homosexuales tienen la misma consideración y el mismo status que las relaciones heterosexuales extramatrimoniales y que no se permite ninguna discriminación en este sentido.

En Suiza es legal desde los 20 años y existen organizaciones.

En Tailandia es legal.

En Túnez es ilegal desde hace unos pocos años.

En Turquía es legal.

En Uganda la actividad homosexual esta castigada con la pena de muerte.

En la Unión Sudafricana es legal desde los 18 años.

En Uruguay, desde la caída de la democracia, en 1972, los homosexuales son severamente perseguidos.

En Yugoslavia es legal desde los 18 años, pero no existen organizaciones.²⁰

b) Aspecto ético-religioso.

Es importante señalar otro punto de bastante peso para la sociedad, que es la religión. La doctrina que ha tenido mayor influencia en Occidente es la judeo-cristiana y expresa su línea de pensamiento en la Biblia. El Antiguo Testamento en los textos históricos del Génesis (19, 4-9) enjuicia la homosexualidad en la narración de la destrucción de Sodoma y Gomorra, como ya citamos con anterioridad; además, están los textos jurídicos que representan la legislación del pueblo judío que expresan: "No yacerás con varón como se cohabita con mujer; es cosa execrable" (Lev. 18,22), "Si un hombre yace con varón como se cohabita con mujer, ambos han cometido abominación; serán muertos; ellos son responsables de su muerte" (Lev. 20, 13). "No habrá quien se prostituya a la infamia entre los hijos de Israel ni entre los israelitas" (Dt. 23, 17). En lo que respec-

²⁰ J. R. Enriquez, et al: El Homosexual ante la Sociedad Enferma, (Barcelona: Tusquets Editor, Serie los Libertarios, 1978), págs. 80-84.

ta al Nuevo Testamento, los textos que tratan la homosexualidad con mayor severidad son las epístolas de San Pablo. En la primera epístola a Timoteo en el capítulo 1, versículos 8 a 10, se lee:

"Sabemos que la ley es buena con tal de que use uno de ella legítimamente. Sabiendo ésto, que no se ha puesto la ley contra el justo, sino contra los prevaricadores rebeldes, los impíos y pecadores, los irreligiosos y profanos, los parricidas y matricidas, los homicidas, los fornicadores, los infames, los secuestradores, mentirosos y perjuros y contra lo que es contrario a la santa doctrina"

Asímismo, en la epístola a los Romanos, (Rom. 1,24-28):

"Por lo cual los abandonó Dios a los deseos de su depravado corazón, a los vicios de la impureza, en tal grado que deshonraron ellos mismos sus propios cuerpos. Ellos, que habían colocado la mentira en el lugar de la verdad de Dios, dando culto y sirviendo a las criaturas en lugar de adorar al Creador, bendito por todos los siglos. Amén. Por eso los entregó Dios a pasiones infames. Pués sus mismas mujeres invirtieron el uso natural en el que es contrario a la naturaleza. Del mismo modo, también los varones, desechado el uso natural de la mujer, se abrazaron en amores brutales de

unos con otros, cometiendo torpezas nefandas varón con varón y recibiendo en sí mismos la paga merecida de su obcecación".

"Pues, como no quisieron reconocer a Dios, Dios los entregó a un réprobo sentido, de suerte que han cometido acciones indignas".

Al respecto Marcel Eck opina que los comentarios de San Pablo han puesto en los textos mucho más de lo que había en ellos, pero muchas veces son los propios homosexuales los que se dan por aludidos cuando en realidad no lo son. En presencia de los textos se dejan llevar por sus tendencias de perseguidos y de su complacencia masoquista. Asimismo, señala que cuando se dice que nadie es responsable de las tendencias que hay en uno, no se quiere decir que no se sea responsable de ponerse voluntariamente en condiciones que harán nacer y desarrollar estas tendencias, también será responsable el individuo que no trata de librarse, en los límites de lo posible, de lo que es un mal.²¹

Es evidente que en la antigüedad y también mucho tiempo después en la historia del cristianismo, la suerte del homosexual depende de las reglamentaciones religiosas y jurídicas. La religión y la ley se apoyan mutuamente en todas las sociedades proyectando la conciencia de sus individuos.

²¹ Marcel Eck: La Homosexualidad, (Barcelona: Herder, 1969), pág. 274.

Analizando los comentarios descritos existe una clara divergencia de opiniones tanto en la legislación como en la ética, por lo que surgen debates. Se puede señalar que la homosexualidad es todavía una incógnita en vías de alcanzar su aclaración.

A lo largo de la historia la importancia social de la religión en todos sus aspectos y dictámenes se ha ido diluyendo. Así, si bien la iglesia ha variado poco su posición en torno a la homosexualidad, ésta ha encontrado cada vez menos eco y por lo tanto ha tenido menos influencia en la aceptación social de la homosexualidad y en la legislación actual en torno a ella.

CAPITULO IV
ANALISIS FUNCIONAL DEL
COMPORTAMIENTO HOMOSEXUAL.

Antes de tratar el comportamiento homosexual es necesario explicar el comportamiento sexual en general. Este comportamiento es particularmente importante porque ilustra la interacción de factores internos y externos; la motivación sexual se fundamenta en factores neurales y hormonales, pero requiere de estímulos ambientales determinados para ponerse en actividad. ¿Qué es motivación sexual? Se sabe que tiene que ver con la copulación y la reproducción, con el contacto físico entre dos organismos, con la secreción de hormonas y con la acción de mecanismos hipotalámicos. Sin embargo, la situación es muy compleja porque la motivación sexual produce un número sumamente grande de respuestas conductuales, muy diferentes unas de otras. Entre las diversas definiciones que se han dado, la más aceptable se debe a Grossman (1967) que no pone énfasis en la reproducción sino en la copulación: la motivación sexual es "cualquier combinación de condiciones orgánicas (principalmente hormonales) y de estímulos ambientales que producen una secuencia de respuestas que se relacionan directamente con la copulación". Grossman hace una distinción entre impulsos homeostáticos (como el hambre, la sed, el sueño) y no homeostáticos (el sexo, la actividad, la excitación emocional). Los

impulsos homeostáticos están basados en necesidades fisiológicas específicas y en ellos se presenta la saciedad. Los impulsos no homeostáticos no lo están y no se presenta la saciedad, al menos directamente. El centro motivacional de los impulsos homeostáticos se encuentra en un sistema complejo donde se integran núcleos y vías nerviosas tanto rinencefálicas como no rinencefálicas; se destacan la amígdala, el área septal y el hipotálamo. En los impulsos no homeostáticos (como la excitación emocional o el sexo), los estímulos sensoriales aferentes proceden de cambios en el ambiente externo. El mecanismo regulador central se encuentra a nivel cortical, porque el desencadenante debe interpretarse a nivel perceptual muy alto. Es preciso que el organismo percibe estímulos complejos y los interprete para que se presente la conducta. El impulso no se presenta automáticamente sino que requiere la acción de factores químicos, como la cantidad de hormonas sexuales en la sangre o la concentración de ciertas sustancias, como las catecolaminas.

La estimulación ambiental, necesaria para que el organismo interprete a nivel cortical y luego se traduzca en conducta sexual proviene del aprendizaje social. Desde el momento de nacer el niño tiene potencialidad para desarrollar patrones de conducta heterosexuales y homosexuales. Se convierte en homosexual, bisexual o heterosexual con base en experiencias tempranas, relaciones familiares y según imite comportamientos

del padre o de la madre.

Bandura (1969) propuso que la adquisición de nuevos patrones de conducta se deben al proceso de observar a otro individuo ejecutar esas mismas conductas. El aprendizaje por observación comprende el tema principal de la teoría del aprendizaje social, y sostiene que se lleva a cabo sin que el organismo ejecute ni una acción dentro del ensayo en que se modela la conducta, y sin que reciba ningún reforzamiento explícito. El fenómeno se interpreta con base en procesos simbólicos que sirven de mediadores entre el momento en que el individuo aprende la conducta y el momento en que físicamente la ejecuta. Bandura menciona que podrá darse una acción recíproca complementaria o conflictiva entre el aprendizaje de observación y el refuerzo subsiguiente de la conducta aprendida, es decir, cuando se adquiere una nueva conducta mediante imitación, las consecuencias de ejecutar la conducta podrán verse reforzadas o debilitadas, según que la conducta sea reforzada o castigada. Atendiendo a esta teoría, el comportamiento sexual se aprenderá observando a modelos que la sociedad asigne efectuándose el condicionamiento adecuado a cada cultura en particular.

En nuestra cultura el condicionamiento adecuado para el comportamiento sexual es el heterosexual (interés o actividad sexual entre individuos de sexos opuestos²²); pero no dejan de

²²Masters y Johnson: Respuesta Sexual Humana, (Buenos Aires: Intermédica, 1978), pág. 298.

observarse otros condicionamientos como el homosexual.

El homosexual de nuestra cultura, habrá hecho, por las circunstancias que fueren, un aprendizaje "defectuoso" desde el punto de vista estadístico, y no habrá imitado los patrones de conducta que la sociedad impone, encaminando sus reacciones por un camino distinto. Así podrá obtener una experiencia gratificante (reforzador positivo) ante un varón (estímulo) debido a una situación de tipo sexual o no sexual que por su frecuencia se ha condicionado; o por otra parte, podrá eludir (respuesta de evitación) a la mujer (estímulo) por experiencias de tipo sexual o no sexual que le fueron aversivas o no gratificantes por falta de conductas sociales adecuadas. En esta forma efectúan un condicionamiento sexual diferente al de la mayoría de los varones que responden a las características sexuales secundarias de la mujer, tales como la forma, el perfil, la voz y otras como estímulos discriminativos; y además a los estímulos discriminativos sociales como la elegancia del vestido, la habilidad con los cosméticos, el coqueteo, etc.

Bajo determinadas circunstancias, las discriminaciones y diferenciaciones sexuales del ser humano, pueden adoptar un cariz convencional calificado de "anormal". Estas respuestas "desviadas" se aprenden siguiendo las mismas leyes que gobiernan la adquisición de la conducta "normal", pero se consideran extrañas porque están en desacuerdo con patrones más corrientes o en conflicto con los códigos de la sociedad en que se dan;

así la homosexualidad puede ser un ejemplo de la adquisición de un comportamiento sexual inadecuado que implica conjuntos de relaciones personales muy complicadas, pero no hay duda de que el aprendizaje social tiene un papel importante en ella.

CAPITULO V

UNA RESPUESTA CLINICA HACIA EL COMPORTAMIENTO HOMOSEXUAL.

A cada actitud frente a la homosexualidad ha correspondido una respuesta clínica, según la concepción que se tenga de ella; por lo tanto estas respuestas pueden buscar la modificación o la adaptación del comportamiento homosexual, surgiendo modelos teóricos que enjuician esta condición; así por ejemplo el médico como miembro de una sociedad puede seguir las mismas tendencias sociales de sus otros miembros justificando el "problema de la homosexualidad como enfermedad"; consecuentemente con ésto es posible que los partidarios de la psicoterapia ortodoxa para el tratamiento de la homosexualidad vean en ella una condición patológica que generalmente incluye un miedo neurótico a las relaciones heterosexuales (por Ej: Bieber y Col., 1967). Por otra parte, los partidarios de un enfoque de la conducta se inclinan menos por el concepto de enfermedad o el modelo médico. Su modelo teórico enjuicia la conducta homosexual como una mala adaptación y la consideran debida a un aprendizaje inapropiado y, por lo tanto, susceptible de corrección por medio del reaprendizaje pertinente (Bandura, 1969); los partidarios de este modelo han estado más dispuestos que sus colegas psicoterapeutas a reconocer el papel de la sociedad en cuanto al concepto del comporta-

comportamiento como desviado o sintomático. (Ullman y Krasner, 1975).

La sociedad que entra como factor en la génesis del "problema del homosexual", pone de relieve que el homosexual es un problema para él mismo. Esta teoría fue expuesta por Schofield (1969): "La homosexualidad es una condición que en sí misma sólo tiene efectos menores sobre la personalidad. Pero las actitudes, no del homosexual, sino de otras personas, hacia esta condición, crean una situación de tensión que pueden tener un profundo efecto sobre el desarrollo de la personalidad y conducir a un tipo de deterioro del carácter que impide su integración efectiva en la comunidad".

Estos modelos con enfoques tan opuestos son, en sí, respuestas clínicas a la homosexualidad que han nacido de las actitudes de tomar el comportamiento homosexual como una desviación del comportamiento heterosexual (normal estadístico) o como una conducta inadecuada. Estos factores continuarán propiciando inquietudes en aquellas personas que están angustiadas por las consecuencias de su comportamiento homosexual, quienes seguirán buscando la ayuda de médicos o psicólogos clínicos para conseguir la modificación o la adaptación de su conducta. Para estos individuos se han creado procedimientos para lograr sus objetivos. Entre estos procedimientos se encuentran las técnicas de modificación del comportamiento homosexual que se basan en el modelo del aprendizaje de la conducta.

La teoría del aprendizaje ha contribuido con algunas técnicas para debilitar o modificar la respuesta homosexual. Los informes publicados sobre modificación del comportamiento homosexual afirman que los métodos aversivos son utilizados eficazmente en esta situación. Pero, aunque estos métodos ocupen un lugar importante, es necesario alternarlos con otros. Principalmente en cada caso se debe investigar si hay respuestas de ansiedad inadaptativas, que generalmente se encuentran, si las hubiere se tendrían que tratar primero.

Siendo la homosexualidad bastante común, Wolpe a través de su experiencia en infinidad de casos ha clasificado tres tipos de Hábitos aprendidos:

1. Respuesta de ansiedad condicionada provocada por mujeres en situaciones de cercanía emocional o proximidad física.
2. Ansiedad interpersonal condicionada del tipo que requiere entrenamiento asertivo, este condicionamiento tiene su mayor fuerza en los casos que se encuentran en el extremo femenino del espectro social.
3. Condicionamiento erótico positivo ante los varones.²³

Wolpe afirma que la técnica aversiva debe aplicarse cuando la homosexualidad descansa en el último factor, en los otros

²³ Joseph Wolpe: Práctica de la Terapia de la Conducta, (México: Trillas, 1977), pág. 272.

casos puede utilizarse desensibilización sistemática o aserti-
vidad.

El método aversivo que se emplea con mayor frecuencia es el de Feldman y MacCulloch (1967, 1970), en el que se condicionan actitudes de aproximación a las mujeres junto con un descondicionamiento de los sentimientos positivos hacia los varones. El proceso se inicia pidiéndole al sujeto en cuestión, que examine varias transparencias de varones, vestidos y desnudos, y que las ordene en una jerarquía de atracción; trabajando luego con esta jerarquía siguiendo un orden ascendente de la atracción. Asimismo, el sujeto ordena varias transparencias de mujeres con las que se trabaja en orden descendente, por ejemplo, primero con la más atractiva. En seguida se determina el nivel de un choque eléctrico que sea muy desagradable para el paciente. Después se le dice al sujeto que verá una imagen masculina y que unos segundos después puede recibir un choque eléctrico. Puede retirar la transparencia al oprimir un interruptor, siempre que lo desee, y sabe que en el momento en que la transparencia abandone la pantalla, cesará el choque eléctrico. Se le informa que nunca recibirá choques eléctricos cuando la pantalla esté en blanco, y se le exige que deje la transparencia en la pantalla mientras la encuentre atractiva. Luego se le presenta la primera transparencia. Si la retira en un lapso de ocho segundos, no recibe choque eléctrico, y esto se denomina respuesta de evitación. A los ocho segundos el choque eléctri-

co empieza y continúa, si su fuerza no es suficiente para hacer al sujeto retirar la transparencia inmediatamente, se incrementa hasta que éste lo haga. En el momento de que presione el interruptor, la transparencia se quita y el choque eléctrico se suspende. Esto se denomina respuesta de escape. También se le dice al sujeto que diga "No" tan pronto como desee que la transparencia se quite, con el fin de fortalecer más el hábito de evitación con este otro elemento. El curso que sigue el proceso es el siguiente: hay varios ensayos en los cuales se dan respuestas de escape en todos; una secuencias de ensayos en los cuales el sujeto escapa y algunos en los que evita; una secuencia de ensayos en los que el sujeto evita cada vez. Cuando informa que la atracción que sentía anteriormente ante la transparencia ha sido reemplazado por indiferencia o incluso por un verdadero disgusto y cuando, además, apaga en uno o dos segundos la transparencia, se presenta la siguiente transparencia más atractiva y el proceso se repite. Junto con este condicionamiento aversivo ante estímulos masculinos, se trata de inducir una actitud positiva hacia las mujeres, y se enfoca la conducta hacia ellas presentando una transparencia femenina en el momento de la remoción de la transparencia masculina. De modo que el alivio de la respuesta de ansiedad se asocie con la reposición de la transparencia femenina después de que se ha quitado. Sin embargo, como esta petición es a veces satisfecha y a veces no, el sujeto no puede predecir las consecuencias de

su petición de que se reponga la transparencia femenina. Se cree que ésto ayuda al programa diseñado para producir evitación de los varones y aproximación a las mujeres.²⁴

Como se dijo con anterioridad, en los casos que exista un condicionamiento de respuesta de ansiedad, es necesario su descondicionamiento, para lo cual la desensibilización sistemática se hace necesaria.

Bancroft (1977) realizó un estudio sistemático al respecto, cuya técnica era como sigue: las tres o cuatro primeras sesiones se utilizaron para establecer jerarquías y para enseñar al sujeto a relajarse. Se emplearon los principios de formación de jerarquías, tal como se aplican en el tratamiento de las fobias, con excepción que en la segunda mitad de la jerarquía, que incluía el contacto físico desde el beso al coito, se aplicó una jerarquía estereotipada. La primera parte de la jerarquía, incluyó los aspectos sociales de la formación de las relaciones heterosexuales, se eligió teniendo en cuenta la particularidad del sujeto. Se empleó una técnica simple de relajación para provocar un estado de calma y baja excitación. Tan luego, el sujeto se sentía relajado, se comenzaba la desensibilización. Se le pidió que imaginara el primer estadio de la jerarquía. Cuando tuvo esta imagen clara en su mente, se le pidió que indicara, levantando levemente su

²⁴Feldman y MacCulloch: Aversion Therapy in the management of homosexuals, Brit. Med., J., 1:594, 1967, y Homosexual Behavior: Therapy and Assessment, Oxford, Pergamon Press, 1970; citado por: Joseph Wolpe; op. cit., pág. 273.

dedo, si estaba en calma; y levantando la mano, si había alguna evidencia de ansiedad, la más pequeña tensión o nerviosismo. Si hacía la señal de calma, se le presentaba el siguiente estadio de la jerarquía. Si señalaba "ansiedad" se le relajaba nuevamente y se repetía el mismo estadio. Esto se hizo dos o tres veces, para eliminar la respuesta de ansiedad, pero si todavía se presentaba, el experimentador volvía a una etapa anterior de la jerarquía, comenzando nuevamente a partir de ella.²⁵

Es fundamental en la investigación de la modificación del comportamiento, no solamente el homosexual, sino cualquier otro tipo, recordar que cada individuo que se presenta a tratamiento observa un problema único, por lo que requiere de unos objetivos igualmente únicos, por lo que la eficacia de la teoría del aprendizaje y de sus aportaciones dependerá de la objetividad que se desarrolle para definir cada conducta a modificar.

²⁵ John Bancroft: Desviaciones de la Conducta Sexual, (Barcelona: Fontanella, 1977), págs. 73-75.

III PARTE

Una Visión Sincrónica

de la Homosexualidad Masculina

CAPITULO VI

M E T O D O

Nuestras inquietudes por comprender mejor las actitudes del ser humano, nos han llevado al trabajo de campo, que en esta primera ocasión abarca el área de la conducta sexual y más particularmente el comportamiento homosexual masculino. Esta conducta sexual no ha dejado de considerarse anormal por su escasa frecuencia estadística; en investigaciones como la de Kinsey realizada en 1948 y la de Hunt en 1972, reportaron que posiblemente de la población norteamericana el 1 o 2% es exclusivamente homosexual. Hunt consultó organizaciones homosexuales para apoyar sus resultados, la más autorizada ha sido la Mattachine Society^{*}, declarando su presidente que de acuerdo con sus propios cálculos y de numerosos recuentos y subencuestas periodísticas, el 1% de los hombres adultos norteamericanos son homosexuales exclusivos que pertenecen a la comunidad abiertamente homosexual de sus propias ciudades, no incluyendo a los homosexuales exclusivos que eluden la comunidad y que forman parte de la homosexualidad clandestina; si ellos se sumaran se aproximaría la población netamente homosexual a un 2 o 3%.

En nuestro país hasta hoy no se han realizado investiga-

^{*} Organización homosexual norteamericana fundada en 1948 para defender los derechos de los ciudadanos homosexuales.

ciones a nivel nacional en este campo, por lo tanto se carece de información verídica, siendo ésto, otro motivo que llevó a la realización de este trabajo. Al madurar la idea, se escogió la ciudad de Monterrey para realizar la investigación. Esta ciudad, capital del estado de Nuevo León, es una de las metrópolis más importantes del norte de la República Mexicana, se caracteriza por su auge industrial y cuenta aproximadamente con más de dos millones de habitantes. Una vez definidos los objetivos de investigación, se puso en marcha el trabajo. No se trataría de descubrir individuos homosexuales, sino, de saber qué variables psicosociales concurrían con su condición homosexual, y qué tan diferentes eran respecto a los individuos heterosexuales. Por lo tanto, se abordaron en forma individual a 150 individuos masculinos (75 homosexuales y 75 heterosexuales), cuyas edades fluctuaron entre 15 y 60 años, invitándolos a participar como colaboradores. Su aportación sería contestar muy verazmente un cuestionario que se elaboró escogiéndose distintos tópicos que constituirían los objetivos inmediatos de investigación en ambos grupos. Este cuestionario fue formado por 300 ítems que abarcaron información sobre el medioambiente, su educación sexual, sus actitudes hacia la sexualidad, su historia sexual, problemas sexuales y ayuda profesional. El diseño de las preguntas se estructuró en forma directa, cerrada y en abanico, ordenándolas piramidalmente.

La confiabilidad interna del cuestionario se obtuvo por

tópicos, en cada uno existieron preguntas semejantes con el fin de recabar la misma información; se aceptó un grado de tolerancia de un 80% para validar un tópico determinado y un 80% para validar todo el cuestionario.

Los individuos homosexuales se mostraron bastante cooperativos, mientras que en los heterosexuales su actitud fue de recelo, y algunas veces no tuvieron disposición de aportar ninguna información a la investigación.

Una de las limitaciones que sin lugar a dudas, ha sido la más importante es la actitud reservada hacia la sexualidad humana que se observa en la mayoría de las personas, así como los matices ideológicos que poseen, dificultando por lo tanto la investigación social de la conducta sexual. Algunos de los problemas se manifestaron al utilizar en el cuestionario términos científicos desconocidos, que eran sin embargo, conocidos bajo otro nombre por una gran parte de la muestra; ésto ameritó explicarles verbalmente su significado; asimismo, el gran número de preguntas que lo formaban causó cierta aversión, dificultando su contestación inmediata, por lo que su aplicación se realizó en más de una sesión.

Para la consideración de la muestra como representativa, se estableció inazarosamente y a juicio por la naturaleza de la población, que es un tanto difícil de identificar, ya que no existen estadísticas que la cuantifiquen. Esta sin duda ha

sido una de las limitaciones que impida tener la completa seguridad de que el sujeto tuviese una sexualidad determinada (homosexual o heterosexual); por ello se recurrió a lugares específicos de reunión de homosexuales para seleccionarlos, basándose en observaciones un tanto ambiguas y en verbalizaciones de los sujetos. Los heterosexuales se buscaron en escuelas, comercios, bancos, hospitales, fábricas, restaurantes o se les visitó personalmente en sus hogares; escogiendo solamente a las personas que mostraron verdadero interés y seriedad por la investigación, descartando a quienes tuvieran la más leve actitud de inseguridad o insatisfacción.

Los resultados de la investigación de sus diferentes áreas de estudio se presentan en detalle en los capítulos siguientes.

Véase el cuestionario en el Apéndice.

CAPITULO VII
DEMOGRAFIA

Participaron 75 individuos homosexuales y 75 heterosexuales, cuyas edades oscilaron de 15 a 60 años; siendo de distinta escolaridad. (Obsérvese el Cuadro 1).

CUADRO 1

Personas que tomaron parte en la investigación clasificadas por edades y grado de escolaridad.

EDADES	HOMOSEXUALES						HETEROSEXUALES							
15-20	2	5	2	6		15	2	10	3		15			
21-25	1	2		4	8	15		3	7	5	15			
26-30	3	4	5	3		15	1	1	2	3	8	15		
31-40	1		5		4	5	15	1	2	2	1	9	15	
41-60			4	3	1	7	15	1	1	1	2	10	15	
Totales:	1	6	20	10	18	20	75	1	5	18	3	16	32	75
ESCOLARIDAD	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Técnico	Pasante	Titulado		Primaria	Secundaria	Preparatoria	Técnico	Pasante	Titulado	

El 90.6% de los homosexuales eran solteros y un 9.4% casados, los heterosexuales fueron un 53% casados y solteros un 31%, el resto divorciados. Como se esperaba, el estado civil de la

mayoría de los individuos homosexuales ha sido la soltería.

Su trabajo lo desempeñan en la industria, el gobierno, la educación, el comercio, las artes y algunos tienen trabajos que desempeñan particularmente; recibiendo un ingreso mensual de más de \$12,000 pesos el 40% de los homosexuales y de \$3,000.00 a \$12,000 pesos el 60% restante. El 50% de los heterosexuales percibe más de \$12,000 y el resto tiene un ingreso mensual de \$3,000 a \$12,000 pesos; los casados sostienen una familia con un promedio de cuatro personas.

Tanto en el grupo homosexual como en el heterosexual, la gran mayoría (70%) profesa la religión católica, asistiendo ocasionalmente a la iglesia.

Entre las diversiones por las que los individuos del grupo homosexual manifestaron mayor preferencia están: escuchar música, asistir a bailes, ver cine y T.V., asimismo, asistir con frecuencia a bares. El grupo heterosexual prefirió los deportes, escuchar música, paseos al aire libre y el cine; asistiendo algunas veces a bares o cantinas.

Estos dos grupos convergen en sus roles sociales, existiendo únicamente divergencia en cuanto a su estado civil. El homosexual prefiere la soltería y por su misma condición sexual no tiene hijos, pero no deja de desearlos: 58 individuos (75%) desean tenerlos, sin embargo, no les es posible cumplir este objetivo debido a su preferencia sexual.

CAPITULO VIII

RELACIONES INTERPERSONALES

Las pautas de conducta son el resultado de la interacción del sujeto con su medioambiente social. El niño a través del tiempo, la mayoría de las veces aprenderá comportamientos por medio de la imitación, que observa de sus padres, hermanos, amigos, etc., dándole la posibilidad de desarrollarse física y psicológicamente, para integrar poco a poco patrones de conducta social que dará lugar a su personalidad.

Al investigar la forma como se han efectuado las relaciones con los padres, hermanos y otras personas que entran en la interacción social de nuestros sujetos de estudio, del grupo homosexual, 54 personas (72%) durante su niñez se comunicaron mejor con su madre y en la adolescencia (56%); con ambos padres se comunicó bien el 22%. En la actualidad las relaciones familiares de 45 individuos (60%) son mejores con la madre, mientras que sólo el 22% son buenas con ambos padres; en cuanto a sus hermanos, el 64% lleva una relación amistosa con ellos. Del grupo heterosexual el 48% reporta haberse comunicado mejor con su madre durante la niñez y el 36% lo hizo bien con los dos padres. Durante la adolescencia su buena comunicación siguió con ambos padres el 34% y con la madre el 26%; conservando aún actualmente esta relación con ambos padres el 42% y con la madre solamente el 38%. Las relaciones con sus hermanos son amistosas en el 70%. Ninguno

de los dos grupos reporta grandes conflictos en esta relación.

Tanto el grupo homosexual (74%) como el heterosexual (90%) tuvieron durante la niñez amigos del sexo masculino; en cambio, en la adolescencia la relación varió, en el grupo homosexual el 48% conservó amigos de ambos sexos y sólo varones el 44%; mientras que el 58% del grupo heterosexual también frecuentó en la adolescencia amigos de ambos sexos y sólo del sexo masculino el 38%. Actualmente 29 homosexuales (38%) conservan en parte su amistad con mujeres y varones, mientras que el 56% se limita a amigos del sexo masculino. Actualmente para el 58% del grupo heterosexual sus mejores amigos son tanto hombres como mujeres y para 22 individuos (29%) sus mejores amistades son varones. (Ver Gráfica 1).

La buena comunicación con los padres es de suma importancia: ellos intervienen directamente en el proceso de aprendizaje de sus hijos, y sus actitudes positivas o negativas serán para los niños estímulos generadores de respuestas conductuales. La forma en que perciben a sus padres los sujetos de estudio varía según la orientación sexual; 37 individuos (49%) del grupo homosexual perciben a su padre como persona amable y cariñosa, mientras que 36 (48%) lo recuerdan con frialdad y temor, en cambio a su madre el 78% la percibe como persona amable y cariñosa. El 70% del grupo heterosexual ve en su padre una persona amable y cariñosa y una minoría, el 25% lo percibe frío y temeroso; asimismo, la gran mayoría el 80%

piensa que su madre es amable y cariñosa.

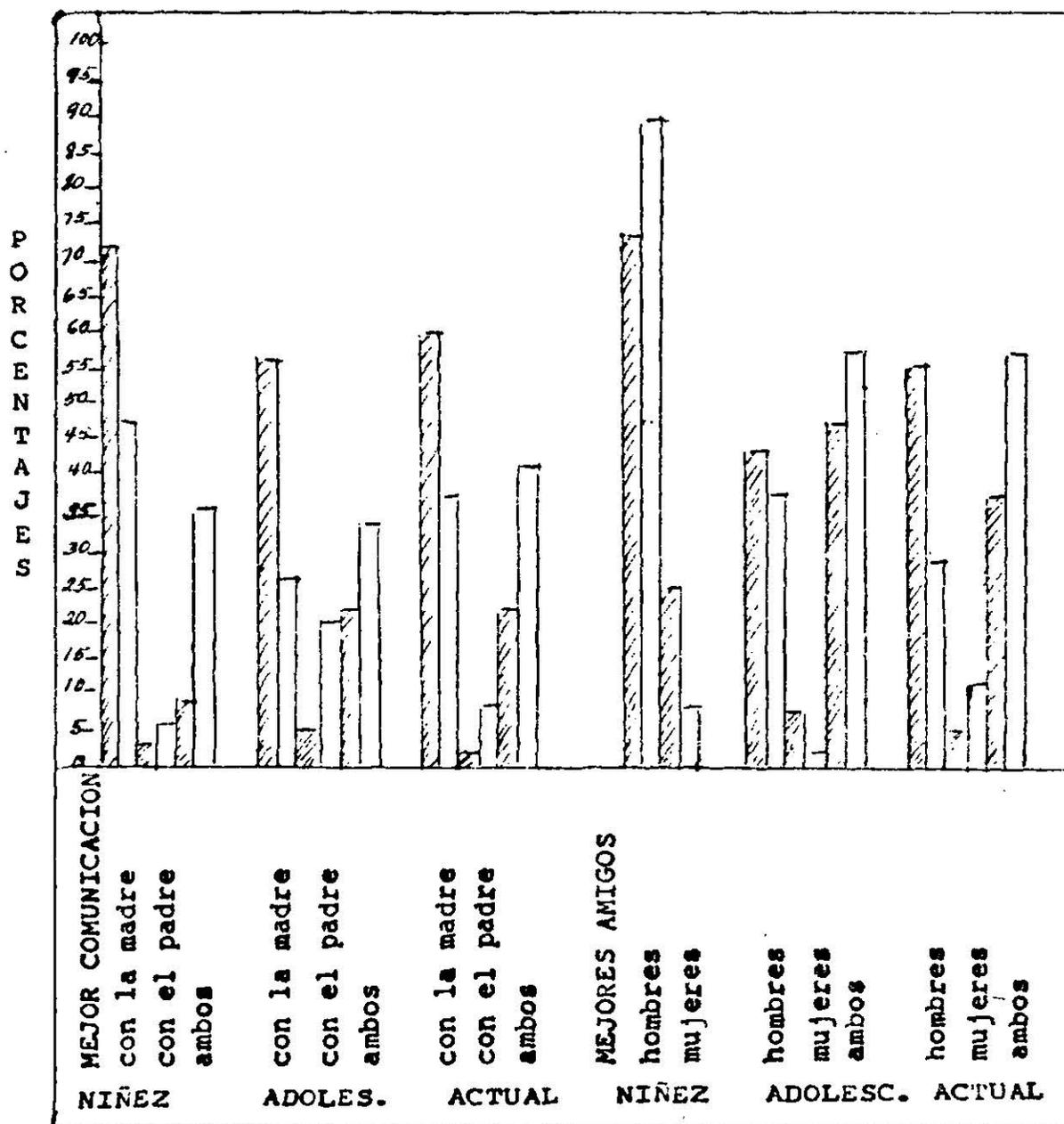
Indudablemente que el grupo homosexual se ha relacionado más estrechamente con su madre, siendo para ellos una persona amable y cariñosa. El padre no ha tenido oportunidad de ser dominante en su interacción social con el hijo. El grupo heterosexual mostró que sus relaciones familiares fueron satisfactorias tanto con la madre como con el padre. (Véase Gráfica 1).

Estos resultados del grupo homosexual son parecidos a los encontrados por Bieber y colaboradores (1967) en su estudio sobre homosexualidad masculina realizado con 106 homosexuales y 100 heterosexuales, donde la mayoría de las madres (73 o sea 69%) hicieron una relación íntima y apegada con sus hijos homosexuales.

Se confirma nuevamente que en la mayoría de las veces, los padres intervienen en forma directa para que sus hijos logren un buen aprendizaje, o en su efecto contrario hagan un aprendizaje equivocado dando lugar al desarrollo de respuestas conductuales desadaptadas.

GRAFICA 1

RELACIONES INTERPERSONALES



 Homosexuales

 Heterosexuales

CAPITULO IX

ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

Y SUS CONNOTACIONES SOCIALES

En la cultura occidental la doctrina judeo-cristiana ha tenido gran influencia en la manifestación de la sexualidad. Su moral de ascetismo contagia las relaciones sexuales entre hombre y mujer y les asigna reglamentaciones un tanto rígidas, condenando la homosexualidad drásticamente. Esta dominación es de varios milenios de años, y ha imperado en la conciencia de la mayoría de los individuos integrantes de esta cultura, haciéndose manifiesta en una conducta reservada hacia el sexo. A pesar de ésto, las personas que participaron en este estudio han proyectado en sus respuestas opiniones un tanto liberales, encontrándose pocas diferencias entre los dos grupos homosexual y heterosexual.

Tanto el grupo homosexual (88%) como el heterosexual (84%) manifestaron que no existe algo prohibido en la satisfacción sexual, asimismo, la gran mayoría de ambos grupos consideró que el acto sexual es un proceso natural, que atiende a necesidades fisiológicas, por lo tanto, su manifestación debe dejarse expresar libremente; en esta última opinión existió cierta restricción: el 53% del grupo homosexual y el 41% del heterosexual manifestaron estar de acuerdo al respecto. También no dejan separar el sexo y el amor, el 33% de los homosexuales y el 62% de los heterosexuales consideran que la ac-

tividad sexual sin amor es insatisfactoria; 47 individuos heterosexuales conservan la filosofía del amor ligado al acto sexual, lo cual es muy natural ya que desde la niñez el cuidado físico y el amor de la madre y el padre van unidos para favorecer el crecimiento del infante, así el bienestar sensual y el estado de amor forman un fuerte vínculo, arraigándose desde esa época tan temprana en nuestra estructura nerviosa, por lo tanto, esta síntesis de sexo y afecto no es probable que sea completamente dissociada. En el grupo homosexual 25 personas hacen esta unión, lo cual es un número limitado que nos hace interpretar que en su infancia posiblemente no tuvieron el afecto y cuidado indispensables para desarrollarse con bienestar.

En la página siguiente se muestra el Cuadro 2 con un resumen de todos estos hallazgos.

Es evidente que las reglamentaciones morales siguen influyendo en las actitudes de los individuos de esta muestra, es verdaderamente imposible poderse liberar de su dominio que ha imperado por tanto tiempo. Esto se manifiesta a nivel social produciendo presiones y asimismo ideologías conservadoras que, en cierta forma, tratan de mantener un equilibrio en la interacción humana.

CUADRO 2

PORCENTAJE DE ACUERDOS SOBRE ACTITUDES SEXUALES

	HOMOSEXUALES	HETEROSEXUALES
	%	%
-No existe algo prohibido en la satisfacción sexual:	88	84
-El acto sexual es un proceso natural:	99	100
-El acto sexual es también un proceso fisiológico necesario:	88	95
-En el acto sexual sus respuestas deben manifestarse libremente:	53	41
-Las formas de efectuar el acto sexual son variables:	91	98
-La moral es un freno para las reac- ciones fisiológicas sexuales en la mayoría de las veces:	74	62
-Las sensaciones novedosas sexuales son agradables:	88	86
-El sexo sin amor es insatisfactorio:	33	62

Presión Social

En lo que respecta a la presión social que existe hacia la sexualidad, se hace sentir en el 62% del grupo homosexual y en el 44% del grupo heterosexual. Ambos grupos (73%) concidieron en que esta presión social tiene su origen en reglamentaciones morales. Esto se ha traducido en un temor a que otras personas

se enteren de las preferencias sexuales tanto de los homosexuales (44%) como de los heterosexuales (13%). Asimismo amplían su inseguridad al ámbito de sus actividades laborales, pensando el grupo homosexual (49%) y el heterosexual (8%) que pueden afectar su trabajo si se enteran de sus preferencias sexuales. Es evidente que el porcentaje del grupo heterosexual que se siente amenazado no es significativo, en cambio, el grupo homosexual vive en un ambiente social que lo presiona a no manifestar libremente su sexualidad.

Por lo tanto, el 86% del grupo homosexual y el 66% del heterosexual demandan mayor grado de tolerancia para expresar su sexualidad. Este dato resulta interesante al observar que también el grupo heterosexual se siente limitado en expresar libremente su sexualidad, aún cuando en general, no manifiesta tantos temores como el grupo homosexual.

Otro dato de singular interés es que un 73% de los individuos que integran la muestra homosexual, afirmó vivir presionado por los agentes policiacos, impidiéndoles en cierta forma expresar su sexualidad, aun cuando el Código Penal Mexicano no castiga la conducta homosexual.

Fidelidad.

La fidelidad en las relaciones sexuales es un valor moral y social que existe en las parejas cuando están unidas por cierto grado de compromiso afectivo. Así, la mayoría de los individuos homosexuales (84%) y los heterosexuales (92%) estu-

vieron de acuerdo que la causa de los rompimientos amorosos se debía a la infidelidad; a pesar que poseen esta convicción, el 59% de los dos grupos no han sido fieles a su pareja, pero si afirma el 17% del grupo homosexual y el 80% del heterosexual que su pareja le es fiel; es evidente que la mujer en este caso, es quien posee el valor de la fidelidad, el varón sin tomar en cuenta su preferencia sexual, prácticamente carece de ella, aunque la admira y considera necesaria.

Relaciones Premaritales y Extramaritales.

Se deja percibir nuevamente el pensamiento conservador de cierta parte de la muestra. Cuando se les cuestionó si consideraban necesarias las relaciones sexuales premaritales, el 64% del grupo homosexual y el 33% del heterosexual contestaron afirmativamente, aceptando que eran necesarias tanto para el hombre como para la mujer. Significativamente solamente 25 personas heterosexuales están de acuerdo al respecto; ellos, en forma más directa, viven estas experiencias ya que toman como pareja sexual a una mujer, en cambio, el homosexual posee en este aspecto costumbres muy diferentes, él toma por pareja sexual a otro varón y por lo tanto, sus afirmaciones son teóricas.

Las relaciones sexuales extramaritales, también las consideran necesarias, aceptándolas aproximadamente el 50% tanto del grupo homosexual como del heterosexual, aunque, cuando se

les preguntó si aceptaban el intercambio de pareja, los homosexuales (57%) y los heterosexuales (89%) respondieron que nunca lo permitirían. Se hace notar que el grupo heterosexual a pesar de aceptar relativamente las relaciones sexuales extramaritales lo hace en forma particular, puesto que no permite intercambiar su pareja; un menor porcentaje del grupo homosexual tampoco lo acepta, posiblemente ésto se deba al grado de compromiso afectivo que va ligado con la relación sexual y que en cierta forma no cubre este requisito esta modalidad, aún así, en nuestra cultura el varón socialmente en materia sexual goza de más expansionismo que la mujer.

CAPITULO X
HISTORIA SEXUAL

El ser humano se caracteriza por tener un cerebro muy evolucionado, motivo por el cual su conducta no esta programada genéticamente, goza de facultades especiales que ningún otro ser viviente posee. Es un ser pensante, "centro de perspectiva, es al propio tiempo centro de construcción del universo, donde hay que orientar finalmente toda Ciencia".²⁶

Su capacidad creativa lo induce a generar conductas que llevan la finalidad de conseguir una homeostasis en su persona tanto biológica como psíquica.

Esta capacidad inventiva no deja de introducirse en su vida sexual, creando una infinita variedad de detalles que se manifiestan como rituales de galanteo, palabras y gestos, caricias, posiciones en el coito, duración y ritmo del contacto sexual; siendo muy particulares de cada individuo y de cada sociedad.

Vamos a exponer nuestros hallazgos sobre la historia sexual de los sujetos de estudio. Contestaremos a las preguntas: ¿cómo adquirieron información sexual? ¿Es practicada la masturbación? ¿Cómo fue su primera relación sexual? ¿Cómo son actualmente sus relaciones sexuales?

²⁶

Chardin, op. cit., pág. 45.

Información Sexual.

Es evidente que ni el grupo homosexual ni el heterosexual recibieron una educación sexual desde su niñez. Ambos grupos obtuvieron su primera información sexual tanto de amigos varones mayores que ellos, como de los de misma edad. La calidad de la información la consideraron más o menos buena recibéndola con interés; los libros y revistas fueron otra fuente de información. Solamente al 20% de los 150 sujetos les proporcionó su familia instrucción al respecto. El 80% restante opina que los padres deben educar a sus hijos desde los primeros años para que vayan adquiriendo un comportamiento sexual adecuado, preparándolos para su primera relación sexual que sería en la adolescencia.

No obstante, al considerar poseer una información sexual regular, el grado de conocimientos que adquirieron es confiable, quedando de resolver algunas dudas, entre ellas el mito del miembro viril grande capaz de satisfacer a su pareja. Esta aseveración es de origen popular y falso el valor que se le asigna, ya que científicamente fue probado por Masters y Johnson (1977) que el pene no es instrumento en sí de placer, puesto que intervienen muchos otros factores, y además la naturaleza de la vagina se adapta a cualquier tamaño de miembro viril.

Noviazgo.

En nuestra cultura se acostumbra que a través del noviaz-

go las parejas se conozcan; es un proceso de comunicación que a medida que se desarrolla va implicando algunas veces cierto compromiso afectivo hasta culminar en el matrimonio. Se encontró que los homosexuales tienen noviazgos como los heterosexuales con la diferencia de que su compañero es varón. El 68% de ellos consideró importante esta interacción y el 53% afirmó mantener relaciones sexuales en sus noviazgos. Los heterosexuales (72%) opinaron que sus noviazgos también son importantes y algunas veces mantienen relaciones sexuales en ellos.

Masturbación

La gran mayoría de los adolescentes practican la masturbación, siendo una etapa normal del proceso evolutivo hacia las relaciones sexuales maduras. Los datos que reportan los individuos homosexuales y heterosexuales reflejan una frecuencia inversamente proporcional a su edad, como puede verse en el Cuadro 3.

CUADRO 3

Total de Personas que practican la Masturbación y su Frecuencia Mensual.

FRECUENCIA MENSUAL:	E D A D E S										
	15 a 20		21 a 25		26 a 30		31 a 40		41 a 60		
	Totales:	Hom.	Het.	Hom.	Het.	Hom.	Het.	Hom.	Het.	Hom.	Het.
Nunca:	47	2	1	3	2	0	9	1	10	7	12
1 a 2 vec.	34	9	5	1	3	3	2	4	2	4	1
3 a 5 vec.	42	3	8	6	6	5	3	5	2	3	1
6 a 10 vec.	11	1	1	2	0	3	0	3	0	1	0
11 a 15 vec.	12	0	0	2	2	4	0	2	1	0	1
16 a 20 vec.	3	0	0	0	2	0	1	0	0	0	0
más de 20	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0

Nadie intervino para enseñar la masturbación a los individuos de ambos grupos, afirmando el 74% que solos empezaron esta práctica, realizándola en forma privada el 83%; asimismo, manifestaron no sentir culpa alguna por practicarla, considerándola sana y necesaria.

Primera Relación Sexual.

La vida sexual se inicia generalmente cuando el organismo ha alcanzado su maduración biológica, que implica el funcionamiento adecuado del aparato reproductor, culminando esta madurez en la pubertad entre los 12 y 15 años. La sociedad reglamenta en cierta forma las relaciones sexuales, por lo que su inicio depende más de sus indicaciones que de la madurez biológica.

En el Cuadro 4 se resumen los datos respecto a la edad en que efectuaron su primera relación sexual los homosexuales y los heterosexuales de este estudio.

CUADRO 4

Inicio de la Primera Relación Sexual

Edad	Homosexuales	Heterosexuales
menores de 12 años:	18%	6%
de 12 a 16 años:	58%	45%
de 17 a 21 años:	23%	41%
de 22 años o más	1%	8%

Como puede observarse, poco más de la mitad de los individuos homosexuales inician sus relaciones sexuales a más temprana edad que las personas heterosexuales. Ambos grupos (63%)

manifestaron sentir temor en su primera relación sexual, pero fue satisfactoria tanto para los homosexuales (68%) como para los heterosexuales (84%).

Los homosexuales (84%) realizaron su primer coito con un hombre, en tanto que los heterosexuales (100%) con una mujer, practicándolo el 80% del grupo homosexual por el ano (40% penetraron y 40% fueron penetrados); también realizaron juegos preliminares, por lo que el 18% practicó la masturbación oral y el 24% acarició los genitales; y hay que considerar que algunos realizaron varias actividades a la vez. La mayoría (93%) del grupo heterosexual penetró por la vagina y el resto por el ano, aplicando también caricias en los genitales.

Relaciones Sexuales Actuales.

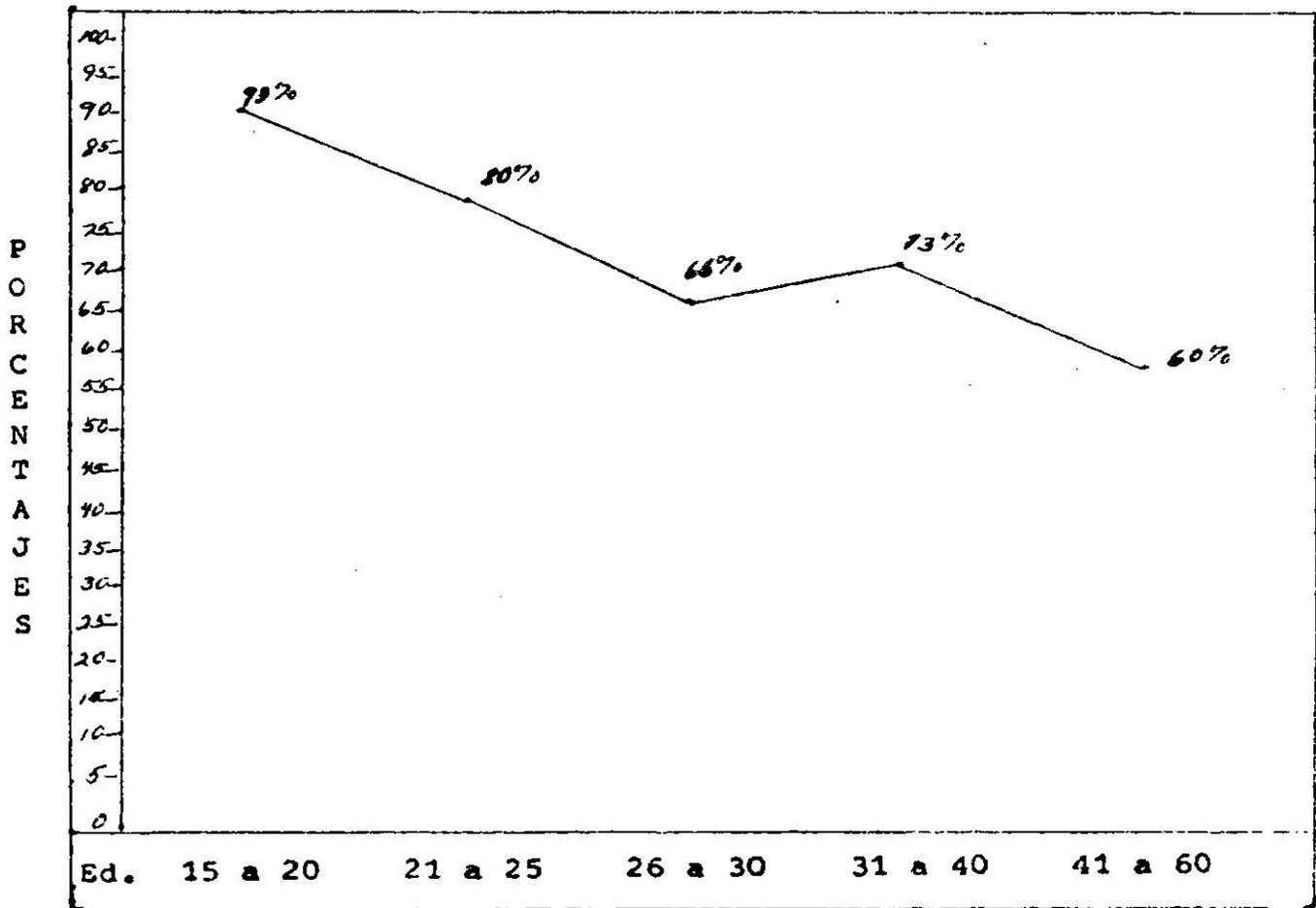
El grupo homosexual practica actualmente sus relaciones sexuales con un hombre, teniendo una frecuencia media de 6 a 8 veces al mes; ésta es la misma frecuencia reportada por los heterosexuales. (Obsérvese Cuadro 5).

En ningún momento el grupo heterosexual aceptaría una relación sexual con un hombre, en cambio el grupo homosexual sí estaría dispuesto a relacionarse sexualmente con una mujer, observándose que esta disponibilidad se va reduciendo conforme la edad va aumentando; en esta interacción solamente el 21% siente temor al practicarla, la gran mayoría no manifiesta sentirse amenazada. (Véase Gráfica 2).

CUADRO 5
Frecuencia Mensual de Relaciones
Sexuales y Número de Personas
que las practican.

FREC. MENSUAL	E D A D E S										
	15 a 20		21 a 25		26 a 30		31 a 40		41 a 60		
	Hom.	Het.	Hom.	Het.	Hom.	Het.	Hom.	Het.	Hom.	Het.	
1 vez	3	5	2	2	0	0	1	1	8	1	23
2 a 3 vec.	0	1	4	7	3	2	1	0	1	3	22
4 a 5 vec.	3	0	3	0	1	0	1	2	1	3	14
6 a 8 vec.	4	6	3	2	4	3	10	6	4	8	50
9 a 15 vec	3	2	2	4	7	10	1	5	1	0	35
16 a 30 vec	2	1	1	0	0	0	1	1	0	0	6
Total:											150

GRAFICA 2
DISPOSICION DEL GRUPO HOMOSEXUAL
PARA RELACIONARSE SEXUALMENTE CON UNA MUJER.
CLASIFICACION POR EDADES.



En lo que se refiere a las caricias que integran el juego sexual preliminar al coito, éstas son utilizadas tanto por los homosexuales (93%) como por los heterosexuales (82%), causándoles agrado tanto el practicarlas como el recibirlas, y aún después del orgasmo les complace grandemente acariciar a su pareja sexual. El grupo homosexual manifiesta necesitar aproximadamente un tiempo medio que oscila entre 30 a 45 minutos para efectuar este juego preliminar, mientras que para el grupo heterosexual su preludio tiene una duración de 15 a 30 minutos aproximadamente. Sin embargo, los homosexuales (72%) recurren a la masturbación durante el acto sexual, siendo esta práctica ajena para la mayoría (72%) de los heterosexuales.

Entre las caricias utilizadas con mayor frecuencia por el total de los individuos que integran los dos grupos, se encuentran los besos (82%), la manipulación de genitales (67%), de pechos (93%), de glúteos (80%). El sexo oral es más aceptado entre los homosexuales (81%), que entre los heterosexuales (68%).

El 97% del grupo homosexual practica el coito anal, considerándolo satisfactorio, mientras que solamente el 34% de los heterosexuales lo efectúa regularmente y manifiesta encontrarlo agradable. Por otra parte, menos de la mitad (43%) de estos grupos tiene relaciones sexuales en grupo.

Excitabilidad y Gratificación Sexual.

La estructura biológica del varón, así como el aprendizaje social se asocian con el objeto de educar su conducta sexual,

capacitándolo para responder ante muy variados estímulos, por lo que consecuentemente este condicionamiento lo lleva a tener una vida sexual bastante activa.

Tal como se esperaba la gran mayoría (97%) de los integrantes de los dos grupos (homosexual y heterosexual) ha afirmado que se le facilita sentirse sexualmente estimulado; asimismo, manifestó que existen partes del cuerpo de su pareja que le causa una mayor excitación sexual. Los homosexuales prefieren las caderas, la cara y pelo de sus copartícipes hombres; por otra parte, a los heterosexuales les atraen los senos, genitales, cara y pelo de sus compañeras sexuales. Obsérvese el siguiente resumen:

CUADRO 6
PARTES DEL CUERPO QUE CAUSAN
MAYOR EXCITACION SEXUAL.

	Piernas	Caderas	Senos	Cara, y Pelo	Genitales
HOMOSEXUALES	38%	53%	26%	70%	20%
HETEROSEXUALES	41%	45%	50%	61%	68%

La gratificación sexual es el resultado final de todo un proceso complicado, que implica no sólo caracteres fisiológicos, sino también de naturaleza social. Son éstos últimos los que en cierta forma tienen mayor influencia para alcanzar el estado de plenitud sexual. Al respecto, se formularon una serie de preguntas que arrojan información sobre la importancia de la comunicación con la pareja, asimismo, de la compa-

tibilidad e identidad sexual.

Es sorprendente que el 98% de ambos grupos haya afirmado tener una buena comunicación con su pareja sexual, considerando, también los dos grupos (93%), la comunicación durante el acto sexual como muy importante para lograr una mayor satisfacción; la mayoría (98%) de los homosexuales y heterosexuales se sienten felices con su identidad sexual. Otro aspecto que consideran importante en la gratificación sexual es que su pareja tenga experiencia al respecto, por lo que el 82% de los individuos homosexuales, y el 62% de los heterosexuales prefieren que su copartícipe sexual la posea.

Finalmente el 98% del total de los individuos de la muestra ha manifestado obtener en sus relaciones sexuales una plena satisfacción, y afirman tanto los homosexuales (76%) como los heterosexuales (96%) poder mantener una relación afectiva duradera con su pareja sexual.

En resumen, tanto los datos homosexuales como los heterosexuales indican básicamente, que los individuos de los dos grupos observan las mismas prácticas sexuales, y difieren únicamente en el sexo de su pareja. Existen diferencias mínimas de frecuencia, la más significativa ha sido la práctica del coito anal por el 97% de los homosexuales, mientras que sólo el 34% de los heterosexuales recurre a la penetración anal regularmente.

CAPITULO XI

DISFUNCIONES Y ANOMALIAS SEXUALES

Las disfunciones sexuales se definen como fallas en el funcionamiento de la actividad sexual. Masters y Johnson clasifican las disfunciones masculinas en:

Incompetencia Erectil:	<p>Primaria: Cuando el varón nunca ha presentado una erección completa.</p> <p>Secundaria: Cuando el varón ha tenido algunas veces erecciones adecuadas, teniendo la particularidad de ser selectivo.</p>
Incompetencia Eyaculatoria:	<p>El hombre puede tener eyaculaciones sin orgasmo y orgasmo sin eyaculación</p> <p>Eyaculación precoz: el hombre presenta su eyaculación antes que la mujer llegue al orgasmo.</p> <p>Eyaculación tardía: el varón tiene su eyaculación después que la mujer alcanzó el orgasmo.</p>

De estas disfunciones se investigaron las más comunes: incompetencia erectil secundaria, la eyaculación precoz y la tardía.

Del grupo homosexual 24 personas dicen tener incompetencia erectil secundaria; mientras que del grupo heterosexual, 13 personas consideran sufrirla.

La incompetencia eyaculatoria precoz la sufren dos personas del grupo homosexual y 9 del heterosexual. En cuanto a la tardía, se presenta en 5 individuos homosexuales y 7 heterosexuales. (Obsérvese el Cuadro 6).

CUADRO 6

Número de Personas que Presentan Disfunciones Sexuales

DISFUNCIONES:	HOMOSEXUALES	HETEROSEXUALES
Incompetencia erectil secundaria:	24	13
Incompetencia Eyaculatoria:		
Precoz:	2	9
Tardía:	5	7
T o t a l e s :	31	29

En resumen 31 personas homosexuales y 29 heterosexuales sufren alguno de estos tipos de disfunción sexual; la diferencia entre los dos grupos es mínima. Analizándolos por separado, mayor número de homosexuales sufren la incompetencia erectil y mayor número de heterosexuales sufren la incompetencia eyaculatoria; las causas pueden ser de origen orgánico, psicológico y social, pero no fueron indagadas.

Anomalías Sexuales.

De acuerdo a los sociólogos John Gagnon y William Simon, dividen los actos sexualmente anómalos en tres categorías, como ya lo citamos en otra parte de este libro: anomalía normal (ej: masturbación, relaciones premaritales y contactos oral-genital), anomalía subcultural (ej: intercambio de pareja, sexo grupal, prostitución femenina, homosexualidad femenina y masculina), anomalía patológica (ej: prostitución masculina, pederastia, exhibicionismo, prácticas sadomasoquistas).

En este capítulo se presentan los hallazgos referentes a algunas formas de anomalías patológicas, observadas tanto en el grupo homosexual como en el heterosexual. Sobre las otras dos categorías ya se ha prestado alguna información en capítulos anteriores.

Entre las formas de anomalía patológica se escogieron el exhibicionismo, las prácticas sadomasoquistas y la seducción, por ser conductas comunes en nuestro ambiente y que, en cierta forma su manifestación afecta a terceras personas.

Cinco personas homosexuales y cinco heterosexuales manifestaron que les agradaba mostrar frecuentemente su pene. Por otra parte, 15 individuos homosexuales y 12 heterosexuales consideran al dolor como sinónimo de placer en la relación sexual. En lo que se refiere a la seducción, 4 individuos homosexuales y 4 heterosexuales manifestaron haber seducido a una

persona menor de edad. El Cuadro 7 presenta un resumen de estas anomalías.

CUADRO 7
Número de Personas que Observan
Anomalías Sexuales

	EXHIBICIONISMO	SADOMASOQUISMO	SEDUCCION
Homosexuales:	5	15	4
Heterosexuales:	5	12	4
T o t a l e s :	10	27	8

Lo más sobresaliente es el sadomasoquismo que se observa en un total de 27 personas de la muestra y la diferencia entre los grupos homosexual y heterosexual es prácticamente mínima; pero nuestra impresión es que tales experiencias son por lo general aisladas; como se observa, las personas que consideran practicarlas son muy pocas y tal parece que las efectúan en forma experimental más que patológica, ya que otros datos reportados con anterioridad apoyan estas apreciaciones.

CAPITULO XII

AYUDA PSICOLOGICA PROFESIONAL

La ayuda que podría prácticamente proporcionar los profesionales de la conducta, sería a través de la psicoterapia que es en cierta forma un proceso de reeducación, que se establece con el objeto de alcanzar niveles de comportamiento adecuado.

En lo que se refiere al comportamiento sexual, que es el caso que nos ocupa, los datos arrojan que tanto los homosexuales (88%) como los heterosexuales (94%) consideran que la psicoterapia ayuda a las personas con problemas sexuales, asimismo, la mayoría (89%) de ambos grupos manifestaron que si llegaran a tener conflictos sexuales buscarían ayuda profesional.

El 9% del grupo homosexual consideró que ellos, siempre necesitan tratamiento psicológico, al respecto el 40% de los heterosexuales opinaron también, afirmando que el individuo homosexual debía estar siempre en psicoterapia.

Las personas de esta muestra que han estado bajo tratamiento psicológico son pocas, solamente 12 homosexuales y tres heterosexuales, manifestando éstos últimos que los resultados de su tratamiento han sido favorables, lo que también consiguieron nueve personas homosexuales; las otras tres afirmaron no haber obtenido cambio.

Actualmente sólo una persona heterosexual está bajo tera-

pia psicológica y lleva 8 meses su proceso.

Por ética profesional no se pudo investigar la clase de problemas que originó el tratamiento psicológico.

Con este último tema concluye la investigación, y se espera que haya contribuido a esclarecer en parte el comportamiento homosexual masculino.

CONCLUSIONES

El análisis de los datos suministrados por el cuestionario revela que la conducta sexual masculina estudiada en 75 individuos homosexuales y 75 heterosexuales, es relativamente semejante, la única diferencia es que el grupo homosexual se relaciona sexualmente con un varón, mientras que el heterosexual lo hace con una mujer; es esta modalidad la que clasifica socialmente el comportamiento sexual del individuo homosexual como anómalo.

Por lo demás, ambos grupos poseen roles sociales semejantes, únicamente divergen en el estado civil; los homosexuales prefieren la soltería, pero no dejan de desear hijos, los cuales no los obtienen por su preferencia sexual.

→ Se observó que la conducta homosexual en sí, no les causa conflicto a los sujetos homosexuales y éstos han manifestado estar satisfechos con su identidad sexual y logran la mayoría de las veces la satisfacción plena en sus relaciones sexuales. Sus problemas empiezan cuando se deja sentir la presión social; afirmaron que esta restricción es de tipo moral. Otra divergencia entre estos grupos de estudio, que no se puede dejar pasar desapercibida por su trascendencia, es la estrecha relación afectiva que han desarrollado con su madre la mayoría de los homosexuales. Se observó también en estos datos, que las personas homosexuales que tuvieron mejor comunicación con el padre

fueron muy pocas,

Respecto a las actitudes sociales que observaron los individuos de ambos grupos, hacia la sexualidad han sido similares: del grupo homosexual, 25 personas disocian el sexo y el amor, en tanto que 47 personas heterosexuales manifiestan que las relaciones sexuales sin amor son insatisfactorias. La fidelidad es admirada por la mayoría de los integrantes de la muestra, pero sin embargo, es la mujer en este caso, quien la posee, ya que los varones manifestaron no poder ser fieles a su pareja. En cuanto a las relaciones premaritales las aceptaron el 64% de los homosexuales y solamente 25 personas heterosexuales; y las relaciones extramaritales el 50% de los dos grupos las consideran necesarias, pero no permiten el intercambio de pareja sexual el 57% de los homosexuales y el 89% de los heterosexuales; como se observa el grupo heterosexual acepta en forma particular las relaciones extramaritales, puesto que no permite intercambiar a su pareja sexual, probablemente ésto se deba al grado de expansionismo sexual que goza el varón en nuestra cultura.

—La información que se ha obtenido sobre la historia sexual de los individuos de estudio, nos reporta que ambos grupos practican la masturbación y la consideran sana y necesaria; tienen noviazgos que los califican de importantes, manteniendo relaciones sexuales en ellos. La primera relación sexual, los individuos homosexuales la tuvieron a más temprana

edad que los heterosexuales, en la inteligencia de que los homosexuales su pareja fue varón, en tanto que los heterosexuales mujer; practicando el coito anal el 80% de los homosexuales y el coito vaginal el 93% de los heterosexuales. Actualmente la frecuencia de las relaciones sexuales de ambos grupos es de 6 a 8 veces al mes; asimismo, manifestó el 97% de los dos grupos que se les facilita sentirse sexualmente excitados, considerando el 70% de los homosexuales que las partes del cuerpo de su pareja que más les excita son la cara y pelo; en tanto que, el grupo heterosexual el 68% le atraen los genitales de su copartícipe sexual.

Entre las disfunciones que manifestaron tener se encuentran: la incompetencia erectil secundaria, la sufren 24 personas homosexuales y 13 heterosexuales; asimismo, la incompetencia eyaculatoria la padecen 7 homosexuales y 16 heterosexuales. Por lo que a las anomalías sexuales se refiere, tanto homosexuales como heterosexuales las observan: del total de la muestra, 10 personas consideran practicar el exhibicionismo, 27 el sadomasoquismo y 8 la seducción; pero se piensa que posiblemente estas anomalías son aisladas, practicándose en forma experimental mas que patológica.

Los dos grupos coinciden en que la psicoterapia es efectiva y adecuada para las personas que sufran problemas sexuales, estando dispuestos a buscarla en caso de necesitarla.

Prácticamente la información obtenida sobre el comportamiento sexual masculino y de las opiniones respecto a las actitudes y connotaciones sociales referentes a la vida sexual, de los grupos de estudio han sido muy semejantes, como se explicó en un principio. Esto viene a desvanecer posiblemente confusiones de los hábitos y costumbres sexuales de los individuos homosexuales, por lo que podemos concluir que estas personas integrantes de la muestra, posiblemente en el proceso de su aprendizaje social, tuvieron carencias en el condicionamiento de su conducta sexual, dando lugar a un aprendizaje inadecuado que tiene como respuestas conductuales su orientación sexual hacia individuos de su propio sexo.

Estos hallazgos no dicen la última palabra, se espera que puedan contribuir a resolver algunas dudas sobre el individuo homosexual. Ojalá, que este trabajo sirva para estimular a otros investigadores a buscar respuestas a otras tantas preguntas que quedan por resolver.

APENDICE

Se elaboró un cuestionario que pretendía recoger información de dos grupos de individuos (75 homosexuales y 75 heterosexuales). Los objetivos fueron estudiar las características de la conducta sexual de ambos grupos, con el fin de analizarlas desde un marco de referencia social.

Mediante una conversación directa con cada individuo se le invitó a participar en la investigación, entregándole el cuestionario y explicándole en forma general sus objetivos.

El cuestionario está formado por 300 ítems, que arrojan información sobre:

a) El medioambiente social, investigándose la edad, ocupación, estado civil, número de hijos, ingreso mensual, religión, escolaridad y diversiones.

b) Las relaciones interpersonales con la familia y con las amistades.

c) La información sexual, investigándose la forma como se obtuvo y qué grado de conocimientos adquirieron.

d) La historia sexual: que abarcó el estudio de la primera relación sexual, la edad de su inicio, el tipo y grado de satisfacción obtenido. También se investigó la masturbación, cuándo se inició, frecuencia y actitud frente a ella. Asimismo, se preguntó sobre las relaciones sexuales actuales, su frecuencia, qué caricias realizan; el coito, el sexo oral, gratificación sexual

y actitudes hacia la relación sexual.

e) Las disfunciones y anomalías sexuales: estudiándose como disfunciones la incompetencia erectil secundaria, eyaculación precoz y tardía; y como anomalías sexuales: el exhibicionismo, las prácticas sadomasoquistas y la seducción.

f) Se investigó finalmente qué actitudes poseían respecto a la ayuda psicológica profesional.

A continuación se presenta el cuestionario conservando el formato de su aplicación. Las preguntas sobre los tópicos citados están ordenadas por grado de dificultad con el fin de facilitar su contestación. Existen algunos ítems semejantes para confiabilidad interna del mismo cuestionario.

EL OBJETIVO DE ESTE CUESTIONARIO ES OBTENER
INFORMACION ACERCA DE LA SEXUALIDAD MASCULINA.
LOS DATOS SERAN ANALIZADOS EN FORMA GRUPAL,
POR LO TANTO, SE ASEGURA DOBLEMENTE SU CARAC-
TER CONFICENCIAL. LA VALIDEZ DE ESTE CUESTIO-
NARIO DEPENDE DE LA VERACIDAD CON QUE SEA CON-
TESTADO. SE AGRADECE DE ANTEMANO SU COLABORA-
CION QUE NOS AYUDARA A ENTENDER MEJOR EL COM-
PORTAMIENTO SEXUAL.

INSTRUCCIONES: CIRCULE LA LETRA DE LA RESPUESTA QUE USTED CONSIDERE ADECUADA.

1.-Su edad está entre:

- | | | |
|-----------------|-----------------|-----------------|
| a) 15 a 20 años | b) 21 a 25 años | c) 36 a 30 años |
| d) 31 a 40 años | e) 41 a 60 años | |

2.-Cuál es el estado civil que goza actualmente:

- | | | |
|---------------|-------------|----------------|
| a) soltero | b) casado | c) viudo |
| d) divorciado | e) separado | f) unión libre |

3.-Cuál es su ocupación:

- | | | |
|------------------|----------------------|----------------|
| a) estudiante | b) trabajador manual | c) comerciante |
| d) profesionista | e) empleado | |

4.-Cuántos hijos tiene:

- | | | | | | | | |
|------|------|-------------|------|------|------|------|------|
| a) 0 | b) 1 | c) 2 | d) 3 | e) 4 | f) 5 | g) 6 | h) 7 |
| i) 8 | j) 9 | k) más de 9 | | | | | |

5.-Cuál es el área en que desempeña su trabajo:

- | | | |
|-----------------|----------------|---------------|
| a) la industria | b) el gobierno | c) particular |
| d) la educación | e) el comercio | f) las artes |

6.-La casa donde vive es:

- | | | |
|-----------|------------|----------------|
| a) propia | b) rentada | c) otros _____ |
|-----------|------------|----------------|

7.-Cuántas personas dependen económicamente de usted:

- | | | | | | |
|----------|-------------|--------|---------|-----------|----------|
| a) nadie | b) una | c) dos | d) tres | e) cuatro | f) cinco |
| g) seis | h) más de 6 | | | | |

8.-Si usted ha tenido problemas en obtener un trabajo bien remunerado, cuál ha sido la causa:

- | |
|---|
| a) falta de empleos |
| b) falta de preparación profesional |
| c) irreconocimiento de sus méritos |
| d) por su tipo de preferencia sexual |
| e) considera que no ha tenido problemas |
| f) otros _____ |

9.-A qué religión pertenece:

- | | | |
|----------------|--------------|-----------------------------|
| a) protestante | b) católica | c) mormona |
| d) judía | e) musulmana | f) es usted libre pensador. |

37.-Cuál es la actividad que más prefiere:

- a) pintor b) arte dramático c) escultura d) música
e) deportes f) lectura g) danza y canto

38.-Asiste a bares o cantinas exclusivas para hombres:

- a) nunca b) frecuentemente c) algunas veces

39.-Durante su niñez se comunicaba mejor con:

- a) su madre b) su padre c) ninguno d) ambos

40.-Considera que se puede entender mejor con:

- a) personas de su mismo sexo b) personas del sexo contrario

41.-Cuántas personas viven en su casa:

- a) 3 o menos personas b) 4 a 6 personas
c) 7 a 9 personas d) 10 a 12 personas
e) más de 12 personas

42.-La información sexual debería de ser proporcionada por:

- a) los padres b) los amigos
c) uno mismo debe descubrir d) escuela
e) medios de comunicación f) iglesia

43.-Considera que los problemas sexuales son debidos a afecciones físicas:

- a) nunca b) siempre c) algunas veces

44.-A qué edad tuvo su primera relación sexual:

- a) menos de 12 años b) de 12 a 14 años
c) de 15 a 16 años d) de 17 a 18 años
e) de 19 a 21 años f) de 22 años o más

45.-A qué edad empezó a practicar la masturbación:

- a) nunca b) antes de los 10 años
c) de los 11 a los 13 años d) de los 14 a 16 años
e) de los 17 a los 19 años f) de los 20 a los 22 años
g) mayor de 22 años

46.-Aceptaría tener una relación homosexual:

- a) no b) sí

47.-En caso de que no tuviere hijos, cuál es el número de hijos que desearía tener:

- a) 1 b) 2 c) 3 d) 4 e) 5 f) 6 g) 7 h) 8 i) 9 j) 10

48.-En caso de no ser económicamente independiente, quién lo sostiene:

- a) sus padres b) hermanos c) otros _____

49.-Considera usted que sus relaciones con sus hermanos han sido:

- a) frías b) amistosas c) indiferentes
d) conflictivas e) no tiene

50.-Su información sexual fue proporcionada por:

- a) familia b) libros y revistas c) amigos
d) escuela e) iglesia f) películas

51.-Su primera relación sexual fue:

- a) dolorosa b) satisfactoria c) ambas

52.-La frecuencia de sus relaciones sexuales es de:

- a) diariamente b) cada 3er. día
c) dos veces por semana d) una vez a la semana
e) dos veces al mes f) una vez o menos al mes

53.-Utiliza las caricias en su relación sexual:

- a) frecuentemente b) algunas veces c) nunca

54.-Considera la introducción anal como algo normal:

- a) sí b) no

55.-Permite que le manipulen sus pechos en la relación sexual:

- a) nunca b) siempre c) algunas veces

56.-El grado de experiencia sexual indica que tan placentero será el acto sexual:

- a) sí b) no c) algunas veces

57.-El sexo sin amor le parece insatisfactorio:

- a) no b) sí

58.-Considera que debe de haber más tolerancia para expresar su sexualidad:

- a) sí b) no

59.-Sus relaciones de noviazgo han sido:

- a) breves b) duraderas c) no ha tenido

60.-Se siente feliz con su identidad sexual:

- a) no b) sí

- 70.-Considera que mantener relaciones homosexuales es peligroso:
a) sí b) no
- 71.-Se considera muy sensible a los ojos:
a) no b) sí c) algunas veces
- 72.-Le agrada el sexo oral:
a) sí b) no
- 73.-Qué tan importante es la manipulación de genitales:
a) mucho b) poco c) nada
- 74.-En sus relaciones sexuales generalmente usted toma la iniciativa:
a) no b) sí c) algunas veces
- 75.-Ha sentido temor de relacionarse sexualmente con una persona del sexo opuesto:
a) nunca b) algunas veces c) frecuentemente
- 76.-Ha logrado la erección del pene en su relación sexual:
a) algunas veces b) siempre c) nunca
- 77.-Seduciría a una persona menor de edad:
a) sí b) no
- 78.-Tiene fantasías acerca de relaciones heterosexuales:
a) algunas veces b) nunca c) frecuentemente
- 79.-Actualmente tiene amistades homosexuales:
a) no b) sí
- 80.-Quién lo enseñó a masturbarse:
a) un hombre b) solo c) una mujer
- 81.-Cuando era niño temía que lo castigaran por masturbarse:
a) no b) no se masturbaba c) sí
- 82.-El preludio al acto sexual es de:
a) de 15 min. o menos b) de 15 a 30 min.
c) de 30 a 45 min. d) de 1 hora
e) de más de 1 hora
- 83.-Utiliza la manipulación de los glúteos en la relación sexual:
a) siempre b) algunas veces c) nunca
- 84.-Considera que los temas sexuales son privados:
a) siempre b) nunca c) algunas veces

- 98.-Considera que sus necesidades sexuales son:
a) muchas b) pocas c) regulares
- 99.-Considera que es difícil manifestar a otra persona sus gustos:
a) sí b) algunas veces c) no
- 100.-Considera que el acto sexual es doloroso:
a) no b) sí c) algunas veces
- 101.-Considera la sexualidad como un proceso natural:
a) no b) sí
- 102.-Le gusta asistir a lugares exclusivos para hombres:
a) frecuentemente b) algunas veces c) nunca
- 103.-Considera que la mayoría de la gente posee una información sexual:
a) buena b) regular c) deficiente d) errónea e) nula
- 104.-Considera que la consecución del climax simultáneo es señal de superioridad:
a) algunas veces b) nunca c) siempre
- 105.-Puede platicar con naturalidad cualquier cuestión relacionada con la función sexual:
a) no b) sí
- 106.-Considera que sus relaciones sexuales actuales han sido mejores que la primera vez:
a) sí b) no c) iguales
- 107.-Siente temor de tener una relación homosexual:
a) no b) sí
- 108.-Considera que se debe ser fiel a un compañero sexual:
a) algunas veces b) nunca c) siempre
- 109.-Ha tenido problemas con la erección del miembro viril:
a) frecuentemente b) algunas veces c) nunca
- 110.-Asiste a clubes exclusivos para hombres:
a) frecuentemente b) nunca c) algunas veces
- 111.-Considera usted que los besos son importantes en una relación sexual:
a) algunas veces b) siempre c) nunca

112.-Sus relaciones sexuales las considera:

- a) buenas b) malas c) regulares

113.-Sus relaciones familiares son mejores con:

- a) su madre b) su padre c) ninguno d) ambos e) no tiene

114.-Considera que es necesario que sus amistades se enteren de sus preferencias sexuales:

- a) no b) sí

115.-Sus relaciones sexuales con una misma persona son duraderas:

- a) algunas veces b) sí c) no

116.-Ha tenido relaciones sexuales aún sin desearlo realmente:

- a) no b) sí

117.-Se siente actualmente insatisfecho con su preferencia sexual:

- a) sí b) no

118.-Teme ser acariciado por que se excita y se nota fácilmente su excitación:

- a) no b) sí

119.-Considera atractivo a su vista a su cónyuge:

- a) algunas veces b) siempre c) nunca

120.-Considera que la comunicación es lo más importante en una relación sexual:

- a) no b) sí

121.-Recuerda a su padre como persona:

- a) cariñosa b) frío c) temeroso d) amable e) no lo conoció

122.-De niño frecuentaba amistades:

- a) del mismo sexo b) del sexo contrario c) ambas

123.-Considera que su información sexual fue:

- a) deficiente b) nula c) buena d) errónea e) regular

124.-Considera que la ignorancia afecta a las relaciones sexuales:

- a) sí b) no

125.-Cuando adolescente consideraba que su conducta sexual era anormal:

- a) no b) sí

126.-Considera la masturbación:

- a) mala b) buena c) necesaria
d) debilitadora e) enajenante f) otras _____

127.-Le agrada el olor que se despidе durante el acto sexual:

- a) algunas veces b) sí c) nunca

128.-Le agrada la cópula anal:

- a) no b) sí

129.-Considera que las relaciones sexuales deben ser:

- a) rápidas b) lentas c) intermedias

130.-Considera que en una relación sexual uno debe de estar a la expectativa:

- a) sí b) no

131.-Considera que la fidelidad es básica en cualquier relación:

- a) siempre b) nunca c) algunas veces

132.-Le repugna pensar en una orgía:

- a) no b) frecuentemente c) algunas veces d) sí

133.-Asiste a lugares en los cuales es fácil conseguir compañía sexual:

- a) frecuentemente b) algunas veces c) nunca

134.-Le gustan las películas de contenido sexual:

- a) no b) sí

135.-Prefiere que su compañero sexual posea experiencia:

- a) sí b) no

136.-Le molesta que lo consideren homosexual:

- a) sí b) no c) algunas veces

137.-Se siente culpable cuando piensa que le está ocasionando dolor a su pareja durante el acto sexual:

- a) no b) sí

138.-Teme que no se produzca la erección del miembro viril:

- a) algunas veces b) siempre c) nunca

139.-Considera que tiene control sobre su eyaculación:

- a) siempre b) algunas veces c) nunca

140.-Le resulta doloroso el acto sexual:

- a) frecuentemente b) nunca c) algunas veces

141.-Ha tenido problemas en la penetración anal:

- a) algunas veces b) nunca c) siempre d) no lo ha hecho

142.-Le agrada mostrar su pene:

- a) nunca b) algunas veces c) frecuentemente

143.-Tiene frecuentes fantasías de índole sexual:

- a) sí b) no

144.-Si llegara usted a tener conflictos sexuales buscaría ayuda profesional.

- a) no b) sí

145.-Considera que aún desconoce sus preferencias sexuales:

- a) sí b) no

146.-Ha estado bajo tratamiento psicológico:

- a) no b) sí

147.-Cuánto tiempo estuvo bajo tratamiento psicológico:

- a) nunca b) un mes c) 4 meses d) 8 meses e) 1 año
f) dos años o más

148.-Considera que los resultados del tratamiento fueron:

- a) favorables b) desfavorables c) sin cambio

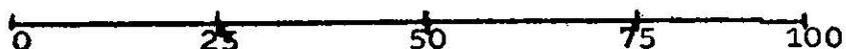
149.-En la relación sexual cuando considera que debe manipularse los genitales:

- a) inmediatamente b) después de un rato de caricias superficiales
c) nunca

150.-Le agrada ser abrazado fuertemente después del acto sexual:

- a) siempre b) nunca c) algunas veces

151.-Marque el grado de sexualidad activa en el que se considere:



152.-Su primera relación sexual fue con:

- a) un hombre b) una mujer

153.-La persona con la que tuvo su primera relación sexual poseía:

- a) más experiencia sexual b) menos experiencia sexual
c) la misma

154.-Considera que las relaciones entre sus papás eran:

- a) frías b) amistosas c) conflictivas
d) tolerantes e) indiferentes f) no sabe

- 155.-Considera difícil la comunicación:
- a) con personas de su mismo sexo b) con personas del sexo contrario
- c) ninguna
- 156.-Considera que la época ideal para comenzar a tener relaciones sexuales es:
- a) en la adolescencia b) en la niñez c) en la adultez
- 157.-Las dudas respecto a la sexualidad generalmente son ocasionadas por:
- a) falta de información b) falta de experiencia
- c) información equivocada d) todas las anteriores
- 158.-Considera que las enfermedades venéreas son más frecuentes por:
- a) falta de higiene b) promiscuidad sexual
- c) perversiones sexuales d) otras _____
- 159.-Considera que no se deben tener relaciones sexuales muy frecuentes:
- a) sí b) no
- 160.-Considera que la educación sexual se debe proporcionar:
- a) desde los primeros años b) hasta la adolescencia
- c) cuando se es adulto
- 161.-Durante su adolescencia se comunicaba mejor con:
- a) su padre b) su madre c) ninguno d) ambos e) no tuvo
- 162.-Considera que los problemas sexuales son indicio de un trastorno mental:
- a) no b) sí
- 163.-Sus primeras prácticas de masturbación las realizaba:
- a) solo b) con amigos c) con una mujer d) con un hombre
- 164.-Actualmente recurre a imágenes mentales para masturbarse:
- a) ocasionalmente b) siempre c) nunca
- 165.-Actualmente se siente culpable al masturbarse:
- a) no b) sí c) no se masturba
- 166.-Considera que puede permanecer bastante tiempo sin tener relaciones sexuales:
- a) sí b) no

- 167.-Le irrita que le toquen algunas partes de su cuerpo:
a) sí b) algunas veces c) no
- 168.-Le gusta tomar el papel activo durante el acto sexual:
a) algunas veces b) siempre c) nunca
- 169.-Practica el siguiente número de posiciones coitales:
a) 1 b) 2 c) 3 d) 4 e) 5 f) 6 g) 7 h) 8
i) 0 j) más de 9
- 170.-Le agrada practicar el felacio (acariciar el pene con la boca):
a) frecuentemente b) algunas veces c) nunca
- 171.-Considera que la manipulación de los glúteos es satisfactoria:
a) no b) sí
- 172.-Considera que es necesario estar enamorado para disfrutar el acto sexual:
a) sí b) no
- 173.-Generalmente desde la primera vez que conoce a una persona tiene relaciones sexuales:
a) no b) sí
- 174.-Considera que ambas personas deben lograr el orgasmo al mismo tiempo:
a) algunas veces b) nunca c) siempre
- 175.-Considera que las reacciones fisiológicas sexuales deben de frenarse:
a) no b) algunas veces c) sí
- 176.-Puede usted hablar de sus relaciones sexuales con amigos:
a) nunca b) siempre c) algunas veces
- 177.-Considera que existe presión social para la sexualidad:
a) bastante b) media c) poca d) ninguna
- 178.-Considera que esta presión hacia la sexualidad es de tipo:
a) moral b) legal c) religioso d) otros
- 179.-Esta presión social hacia la sexualidad es por:
a) desconocimiento b) valores morales c) mala comprensión
d) otros _____
- 180.-Considera que aceptaría por esposa alguien que ha tenido relaciones sexuales:
a) sí b) no

- 193.-Le gusta contemplar fotografías de personas desnudas:
a) frecuentemente b) nunca c) algunas veces
- 194.-Le molesta que lo consideren afeminado:
a) algunas veces b) siempre c) nunca
- 195.-Considera que su comportamiento es:
a) varonil b) afeminado
- 196.-Le incomoda la presencia de personas del sexo contrario:
a) algunas veces b) frecuentemente c) nunca
- 197.-Al comenzar su relación sexual teme no lograr la eyaculación:
a) nunca b) siempre c) algunas veces
- 198.-Se siente tenso cuando sabe que va a tener una relación sexual:
a) siempre b) nunca c) algunas veces
- 199.-Cómo considera su eyaculación:
a) precoz b) tardía c) normal
- 200.-Ha tenido problemas en la penetración vaginal:
a) sí b) no c) algunas veces d) no lo ha hecho
- 201.-Recuerda a su madre como persona:
a) fría b) cariñosa c) castigante
d) amable e) abnegada f) no la conoció
- 202.-Durante su adolescencia sus amistades eran principalmente:
a) hombres b) mujeres c) ambos
- 203.-Cuando usted empezó a recibir información sexual su reacción fue de:
a) indiferencia b) interés c) desagrado d) risa
- 204.-Considera que las enfermedades venéreas se transmiten por contacto anal:
a) nunca b) siempre c) algunas veces
- 205.-Considera que la circuncisión hace al glande más sensible a la estimulación:
a) sí b) no
- 206.-El equivalente anatómico del pene en la mujer es:
a) los senos b) vagina c) el útero d) el clítoris
e) no tiene

- 207.-Mensualmente usted se masturba:
- a) nunca b) una a dos veces c) 3 a 5 veces
d) de 6 a 10 veces e) de 11 a 15 veces f) de 16 a 20 veces
g) más de 20 veces
- 208.-Considera que la masturbación le puede ocasionar problemas fisiológicos:
- a) no b) sí
- 209.-Considera que la masturbación puede ocasionar problemas emocionales:
- a) sí b) no
- 210.-Se considera muy sensible al ser tocado por otra persona:
- a) no b) sí
- 211.-Le agrada acariciar a su pareja:
- a) algunas veces b) siempre c) nunca
- 212.-Considera que la manipulación de genitales es necesaria:
- a) sí b= no c) algunas veces
- 213.-Le agrada ser estimulado analmente:
- a) no b) sí
- 214.-Le distraen los ruidos o sonidos durante el acto sexual:
- a) nunca b) algunas veces c) siempre
- 215.-En sus relaciones sexuales generalmente usted toma la iniciativa:
- a) sí b) no c) frecuentemente d) algunas veces
- 216.-Considera que la forma de llevar a cabo un acto sexual es variable:
- a) sí b) no
- 217.-Considera que en la relación sexual uno debe de observar todas las reacciones:
- a) no b) sí c) algunas veces
- 218.-Aceptaría el intercambio de pareja:
- a) frecuentemente b) nunca c) raras veces
- 219.-Considera que existe presión policiaca para su sexualidad:
- a) sí b) no
- 220.-Cree que su pareja le es fiel:
- a) algunas veces b) siempre c) nunca

- 221.-Considera necesarias las relaciones premaritales:
a) en el hombre b) en la mujer c) en ninguno d) en ambos
- 222.-Si le invitaran a participar en una orgía sexual:
a) aceptaría b) se excusaría
- 223.-Le disgusta que su pareja tenga amigos:
a) no b) sí c) algunas veces
- 224.-Mantenia relaciones sexuales en sus noviazgos:
a) siempre b) algunas veces c) nunca
- 225.-Considera que en la relación de noviazgo debe de haber caricias íntimas:
a) no b) sí
- 226.-Encuentra en sus relaciones sexuales la satisfacción plena:
a) algunas veces b) nunca c) siempre
- 227.-Considera fácil conseguir compañero sexual:
a) frecuentemente b) algunas veces c) nunca
- 228.-Se excita fácilmente:
a) sí b) no
- 229.-Tiene actualmente sueños con cuestiones sexuales:
a) frecuentemente b) nunca c) algunas veces
- 230.-A qué edad tuvo su primera emisión nocturna:
a) entre 9 y 12 años b) entre los 13 y 15 años
c) entre los 16 y 20 años d) nunca
- 231.-La comunicación con su pareja es:
a) buena b) mala c) regular
- 232.-El límite de una relación sexual:
a) lo decide la pareja b) esta determinado legalmente
c) está determinado moralmente d) usted mismo lo determina.
- 233.-Le gustaría cambiar de sexo:
a) no b) sí
- 234.-Considera que tiene temor de no poder realizar el acto sexual debidamente:
a) nunca b) algunas veces c) siempre
- 235.-Durante su relación sexual teme no lograr la eyaculación:
a) algunas veces b) nunca c) siempre

279.-Aceptaría intercambiar su pareja sexual:

- a) algunas veces b) nunca c) frecuentemente

280.-Tiene problemas para manifestar a su pareja sexual sus deseos:

- a) ocasionalmente b) nunca c) frecuentemente

281.-La terminación del acto sexual lo determina:

- a) una sola persona b) ambas

282.-Le gustaría cambiar de sexo:

- a) sí b) no

283.-Las personas lo consideran atractivo:

- a) no b) sí c) algunas veces

284.-Considera que se tarda demasiado para eyacular:

- a) sí b) no c) algunas veces

285.-Tiene fantasías o sueños acerca de relaciones homosexuales:

- a) nunca b) frecuentemente c) algunas veces

286.-Le gustaría modificar su comportamiento en general:

- a) sí b) no

287.-Su masturbación la define como:

- a) manipularse sus genitales para proporcionarse placer sexual
b) manipular los genitales de su pareja

288.-Cómo considera la masturbación:

- a) una desviación b) una perversión c) algo normal
d) un placer

289.-Cuál considera que debe ser la frecuencia de las relaciones sexuales:

- a) diariamente b) 3 veces por semana c) 2 veces por semana
d) una vez por semana e) dos veces al mes f) una vez al mes

290.-Después del orgasmo le gusta ser acariciado por su pareja:

- a) no b) sí

291.-En la relación sexual la parte activa recae en:

- a) un sólo miembro b) ambos

292.-Considera que es problemático lograr la eyaculación en la relación sexual:

- a) sí b) no

- 293.-Considera que la moral le presenta barreras a las respuestas fisiológicas sexuales:
a) algunas veces b) no c) sí
- 294.-Considera que las respuestas fisiológicas sexuales se deben dejar que se produzcan:
a) no b) sí c) algunas veces
- 295.-Considera que su voz es:
a) afeminada b) varonil
- 296.-Existen partes de su cuerpo que no le gustan:
a) sí b) no
- 297.-Se considera con atractivo físico:
a) no b) sí
- 298.-Las relaciones sexuales sin orgasmo le producen dolor testicular:
a) algunas veces b) nunca c) siempre
- 299.-Usa la masturbación mutua durante el acto sexual:
a) siempre b) nunca c) algunas veces
- 300.-Practica el coito anal:
a) nunca b) algunas veces c) frecuentemente

BIBLIOGRAFIA

- ANNON, J. S.: "The behavioral treatment of sexual problems".
Behavior Therapy, Vol. 8, #1, New York, 1977.
- ASOCIACION DE MEDICOS del Hospital Infantil de México: Sexo, Causa y Determinación, (s.p.i.) México, 1969.
- BANCROFT, John: Desviaciones de la Conducta Sexual, Ed. Fontanella, Barcelona, 1977.
- BANDANELLI, Pedro: Perversiones Sexuales, Ed. Publiciencia, Buenos Aires, 1975.
- _____ : Los Grandes Delitos Sexuales, Ed. Publiciencia, Buenos Aires, 1975.
- BALAN, Jorge, et al: Man in a developing society geographic and social probability in Monterrey México, University of Texas Press, Austin, Texas, 1973.
- BANDURA, Albert: Ciencia de la Conducta, Ed. Trillas, Méx., 1970
- _____ : Social Learning and Personality Development, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1969.
- BARLOW, David, et al: "Fading to increase heterosexual responsiveness in homosexual". JABA, Vol. 6, pág. 355, New York, 1977.
- BEACH, Frank A.: Sexo y Conducta, 2a. Edición, Ed. Siglo XXI, México, 1975.
- _____ y Ford, Clellan S.: Conducta Sexual, Ed. Fontanella, Barcelona, 1978.
- BELLIVEAU, Fred y Richter Lin: La Inadaptación Sexual según Masters y Johnson, Ed. Fontanella, Barcelona, 1974.
- BIEBER, Irving, et al: Homosexualidad, Un Estudio Psicoanalítico, Ed. Pax-México, México, 1967.
- BLUM, Gerald S.: Teorías Psicoanalíticas de la Personalidad, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- CAMPOS, Luis F.: Diccionario de Psicología del Aprendizaje, Ed. Ciencia de la Conducta, México, 1974.

- CAPRIO, Frank S.: El Hombre Sexualmente Adecuado, Ed. Diana México, 1966.
- CASTRO, Luis: Diseño Experimental sin Estadística. Usos y Restricciones en su Aplicación a las Ciencias de la Conducta, Ed. Trillas, México, 1977.
- CERNY, Jerome A.: "Biofeedback and the Voluntary Control of Sexual Arousal in Woman". Behavior Therapy, pág. 847, New York, 1978.
- CHARDIN, P. Teilhard, de: El Fenómeno Humano, Ed. Taurus, Madrid, 1974.
- CHRISTIAN, Gabriel: Historia de la Sexualidad, Ed. Posada, México, 1976.
- D'ANOSSE, Charles L.: Homosexualidad Masculina y Femenina, Ed. Publiciencia, Buenos Aires, 1975.
- DANIEL, Marc y Baudry, Andre: Los Homosexuales, Ed. Vifanona, Barcelona, 1975.
- DIAZ Guerrero, Rogelio: Estudios de la Psicología del Mexicano, Ed. Trillas, México, 1975.
- DOLLARD, John y Miller, Neal E.: Personalidad y Psicoterapia, Biblioteca de Psicología, Ed. España, Bilbao, 1977.
- ECK, Marcel: La Homosexualidad, Ed. Herder, S. A., Barcelona, 1968.
- ENRIQUEZ, José Ramón, et al: El homosexual ante la Sociedad Enferma, Tusquets Editor, Barcelona, 1978.
- FERSTER, D. B. y Perrot, Mary Carol: Principios de la Conducta, Ed. Trillas, México, 1976.
- FRANCOWE, Jacob: Anatomía y Fisiología Humana, Ed. Interamericana, 2a. Edición, México, 1973.
- FRATTI, Gina: La Homosexualidad, Ed. Posada, México, 1973.
- FREUD, Sigmund: Una Teoría Sexual, Vol. IX, Ed. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1953.
- GARDNER, Ernest: Fundamentos de Neurología, Ed. Interamericana, México, 1978.

- GENDROW, Lionel: La Sexualidad, Ed. A.T.E., Barcelona, 1975.
- GONZALEZ Blanco, Alberto: Delitos Sexuales en la Doctrina y en el Derecho Positivo Mexicano, Ed. Porrúa, 4ª. Edición, México, 1979.
- GREGORY, Ian: Psiquiatría Clínica, Ed. Interamericana, 2a. Edición, México, 1970.
- GROSSMAN, S. P.: A Textbook of Physiological Psychology, Wiley, New York, 1967.
- HABER y Runyon: Estadística General, Fondo Educativo Interamericano, México, 1973.
- HERSKOVITS, Melville J.: El Hombre y sus Obras, F.C.E., México, 1973.
- HILGAR, Ernest y Bowar, Gordon: Teorías del Aprendizaje, Ed. Trillas, México, 1976.
- _____ y Marquis: Condicionamiento y Aprendizaje, Ed. Trillas, México, 1975.
- HOLLAND, J. G. y Skinner, B. F.: Análisis de la Conducta, Ed. Trillas, México, 1973.
- HONIG, W. K.: Conducta Operante, Ed. Trillas, México, 1975.
- HUNT, Morton: Conducta Sexual en la Década del 70, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1977.
- KANFER, Frederick H. et al: Principios de Aprendizaje en la Terapia del Comportamiento, Ed. Trillas, México, 1976.
- KANTOROWITZ, David A.: "An Experimental Investigation of Preorgasmic Reconditioning and Postorgasmic Deconditioning". JABA, Vol. 11, #1, pág. 23, New York, 1978.
- KELLER, F. S. y Schoenfeld: Fundamentos de Psicología, Ed. Fontanella, Barcelona, 1975.
- KINSEY, Alfred: Conducta Sexual del Varón y Conducta Sexual de la Mujer, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1961.
- KOLB, Noyes: Psiquiatría Clínica Moderna, Ed. Prensa Médica Mexicana, 3a. Edición, México, 1966.

- KONING, F.: Los Errores Sexuales, Ed. Bruguera, S. A., Barcelona, 1972.
- _____ : Educación e Higiene Sexual, Fisiología y Psicología del Amor, Ed. Bruguera, Madrid, 1971.
- KRAFT, T.: A case of homosexuality treated by sistematic desensitization, American Sourmalaf Psychotherapy, New York, 1967.
- LEIBLUM, Sandra R. et al: "Screening and prognosis in sex therapy to treat or no to treat". Behavior Therapy, Vol. 3, pág. 480. New York, 1977.
- LESLIE McCary, James: Sexualidad Humana, 2a. Edición, Ed. El Manual Moderno, S. A., México, 1976.
- LION, John R.: Trastornos de la Personalidad, Salvat Editores, S. A., Barcelona, 1978.
- LOPEZ Ibor, Juan José: El Libro de la Vida Sexual, Ed. Danae, Barcelona, 1968.
- MAGEE, Bryn: Uno de cada veinte, Ed. Grijalvo, México, 1968.
- MASTERS y Johnson: Homosexualidad en Perspectiva, Ed. Intermédica, Buenos Aires, 1979.
- _____ : Respuesta Sexual Humana, Ed. Intermédica, Buenos Aires, 1977.
- _____ : El Vínculo del Placer, Ed. Grijalvo, Barcelona, 1975.
- MAHOMA: El Corán, Traducido por Garía-Bravo, Joaquín, Ed. Nacional, México, 1966.
- MEAD, Margaret: Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa, Ed. Laia, Barcelona, 1972.
- _____ : Cultura y Compromiso, Estudio sobre la Ruptura Generacional, Ed. Granica, México, 1971.
- MILLER y Siegel: Amor, Un Enfoque Psicológico, Ed. Continental, México, 1975.
- MONGEAU, Serge: Variantes Sexuales, Ed. A.T.E., Barcelona, 1975,
- MORGAN, C. T.: Psicología Fisiológica, 3a. Edición, Mc. Graw Hill Book Co. México, 1968.

- MORRIS, Desmona: Comportamiento Intimo, Ed. Plaza y Janes, S. A., Madrid, 1974.
- NORYKE, Nancy S. et al: "Implications of sterotyping and modification of sex role". JABA, Vol. 10, #3, pág. 553, 1977.
- READER, Paul: Biografía de las Perversiones, Colección Paul Reader, Ediciones Picazo, Barcelona, 1974.
- REICH, Wilhelm: La Revolución Sexual, Ed. Roca, México, 1976.
- REKERS, George A. and Lovaas, O. Ivan: "Behavioral Treatment of Desviant Sex-Role Behavior in a male child". Journal of Behavior Analysis, Vol. 7, #2, 1974.
- SAGRADA BIBLIA. Traducida por Ausejo, Serafín de, Ed. Herder, Barcelona, 1964.
- SALAZAR, José Migue, et al: Psicología Social, Ed. Trillas, México, 1979.
- SARASON, I. G.: Psicología Anormal, los Problemas de la Conducta Desadaptada, Ed. Trillas, México, 1977.
- SHEELAH, James: "Treatment of Homosexuality". Behavior Therapy, Vol. 9, #1, New York, 1978.
- _____ et al: "Treatment of Homosexuality". Behavior Therapy, Vol. 8, #5, pág. 840, New York, 1977.
- SCHOFIELD, Michael: Aspectos Sociológicos de la Homosexualidad, Ed. Fontanella, Barcelona, 1969.
- SIEGEL, Sidney: Estadística no Paramétrica, Ed. Trillas, Méx. 1978.
- SILVERSTEIN, Charles and White, Edmund: The Joy of Gay Sex, Published by Simon and Schuster, New York, 1978.
- SKINNER, B. F.: Ciencia y Conducta Humana, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971.
- _____ : Contingencias de Reforzamiento, Ed. Fontanella, Barcelona, 1975.
- _____ : Sobre el Conductismo, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971.
- SMITH, Manuel S.: Cuando digo no me siento culpable, Ed. Grijalvo, Barcelona, 1975.
- SOCIEDAD DE MEDICINA PSICOSOMATICA DE MONTERREY, A. C.: Conceptos Básicos sobre Sexualidad Humana, (s.p.i.) Monterrey, 1977.

- SWARTZ, Otto: La Función Genésica, Ed. Caymi, Divulgación Científica, Buenos Aires, 1962.
- THORPE, L. P. et al: The Psychology of Anormal Behavior, Ronald, New York, 1968.
- TRIBOS y Overing: Homosexualidad, Ed. Carlos Lohle, Buenos Aires, 1968.
- ULLMAN, L. P. y Krasner, L: A Psychological Approach to Abnormal Behavior, 2ª. Ed. Prentice Hall Inc. New Jersey, 1975.
- WILSON, et al: La Atracción Sexual, Ediciones Nacionales, Ed. Argos, Bogotía Colombia, 1976.
- WOLPE, Joseph: Prácticas de la Terapia de la Conducta, Ed. Trillas, México, 1977.
- YATES, Aubrey J.: Terapia del Comportamiento, Ed. Trillas, México, 1977.



000000

